

República Dominicana
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DEL CIBAO ORIENTAL
Universidad Estatal



FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE ORIENTACION ESCOLAR

Trabajo de Grado para Optar por el Título de Licenciatura en Ciencias de la
Educación, Mención Orientación Escolar

TÍTULO

Estrategias del Orientador Para el Manejo de las Emociones de los Estudiantes del Nivel
Secundario, Distrito 16-01.

Sustentado por:

Adalgisa Guzmán Suárez
Riweiry De La Cruz Reyes
Milagros Suárez Sosa

Asesorado por:

Lic. Jael Herrera

Cotuí, Prov. Sánchez Ramírez
Año Académico 2023

TÍTULO:

Estrategias del Orientador Para el Manejo de las Emociones de los Estudiantes del Nivel
Secundario, Distrito 16-01.

ÍNDICE

Agradecimientos	v
Dedicatorias.....	vi
Resumen	xi
CAPÍTULO I.....	1
INTRODUCCIÓN	1
1.1 Antecedentes	1
1.1.1 Antecedentes Internacionales	1
1.1.2 Antecedentes Nacionales	3
1.1.3 Antecedentes Locales	5
1.2 Planteamiento del problema	7
1.2.1 Formulación del problema	8
1.3 Justificación.....	9
1.4 Objetivos	11
1.4.1 Objetivo general	11
1.4.2 Objetivo específicos	11
1.6 Alcance y límite	13
1.7. Definición de términos	13
CAPÍTULO II.	21
REVISIÓN DE LITERATURA	21
2.1 Características sociodemográficas	21
2.2 Rol de los orientadores en el manejo de las emociones	23
2.3 Acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones	34
2.4 Estrategias que utilizan los orientadores	40
2.5 Factores que dificultan la aplicación de las estrategias.....	45
CAPÍTULO III.....	51
METODOLOGÍA.....	51
3.1 Diseño y tipo de investigación	51
3.2 Población y muestra	51
3.3 Técnica en recolección de datos.....	52
3.4 Confiabilidad y validez	52
3.5 Análisis e interpretación de los datos.....	53

CAPÍTULO IV	54
PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	54
4.1 Presentación de los resultados según la población objeto de estudio.	54
CAPÍTULO V	61
DISCUSIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	61
5.1 Análisis de los resultados	61
5.1.1 Características sociodemográficas.....	61
5.1.2 Rol de los orientadores en el manejo de las emociones	62
5.1.3 Acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones.....	62
5.1.4 Estrategias que utilizan los orientadores	63
5.1.5 Factores que dificultan la aplicación	64
5.2 Conclusiones	65
5.3 Recomendaciones.....	66
Referencias Bibliográficas	68
Anexos	75

Agradecimientos

A Dios: Por ser el creador, permitirnos la vida y poder llegar a lograr las metas, por permitir alcanzar el éxito en esta carrera y sobre todo que sin él esto no sería posible. Gracias porque cada momento estuviste a nuestro lado apoyándonos en este largo camino.

A la Universidad Tecnológica del Cibao Oriental: Por ser la fuente de sabiduría y por ser un recinto que nos ha ayudado a superarnos y por darnos un voto de confianza cuando decidimos inscribirnos en esta carrera, y además por todo el conocimiento adquirido a través del tiempo transcurrido.

A nuestro asesor Lic. Jael Herrera: Por el esfuerzo realizado en la tesis y por confiar en nosotras a la hora de trabajar con este tema y darnos las orientaciones necesarias para terminar con éxito nuestro trabajo de grado, muchas gracias maestro.

A los maestros: Licda. Agustina de la Cruz Licda. Mirian José, Licda. Margarita Evangelista, Licda. Mariberky Serrano, Licda. Fani Durán, Lic. Luis Manuel Cabrera, Licda. Margarita Grullón, Licda. Bélgica Lazala, Licda. Marileydis Burgos, Licda. Marta Veloz, Licda. María Estela Maldonado: Les damos gracias por sus sabios consejos y ser ejemplo de motivación en la construcción de nuestros conocimientos, muchas gracias por todo el apoyo recibido por ustedes.

Las sustentantes

Dedicatoria

A Dios: Gracias por la vida, por mi familia y por todo lo maravilloso que me regala cada día y por hacer realidad este sueño más anhelado, ser profesional, gracias por tanto Señor reconociendo que sólo en tus manos podemos lograr nuestras metas.

A mis madres; Luisa Palacio y Gertrudis Suarez: Por darme la oportunidad de ser su hija, nunca dejaré de dar gracias a Dios, por haberme dado unas madres como ustedes, por enseñarme valores, por su apoyo a lo largo de la vida, por guiarme siempre por el buen camino y por todo el amor que siempre me brindaron, las amo mami.

A mis padres; Basilio Suaárez y Domingo Guzmán: Por siempre guiarme por el camino del bien, y por su apoyo incondicional hacia mí, gracias a Dios por tener unos padres como ustedes, los amo.

A mi amado esposo; José Luis Suárez: Por creer que si podía, a pesar de las dificultades, siempre estuviste ahí para mí, cuando sentía retroceder me animaste, siempre doy gracias a Dios por ti amado mío.

A mis hijos; Cesia Keren Medina, Alondra Hernández y Emmanuel Hernández: son los mejores hijos que Dios me pudo regalar, gracias por su apoyo, amor y comprensión, ustedes son mi razón de la vida, los amo.

A las compañeras de tesis; Milagros Suárez, Riwery de la Cruz: Por su amistad incondicional y todo el amor que brindaron. Muchas gracias, las quiero mucho.

A mi pastora; Yohana Rodríguez de Velázquez: Gracias por su comprensión, amor hacia mí, por sus oraciones, consejos y por siempre estar ahí en los momentos difíciles, le doy gracias a Dios por usted.

A mis amigos; Rosaura Andújar, Elizabeth del Rosario, Dennis Damel Duarte, Deisy Ventura, Rosa Suarez, Gerolin Alcalá, Dominga Reinoso, Danesa Ferreira, Antonia Sosa, Aurelina Genao, Ramón Paulino, Juan Santos Paulino, Jairo Paulino, a mis hermanos de la iglesia: Agradecer cada una de sus palabras de aliento, sus oraciones y por siempre darme una mano amiga en los momentos difíciles, gracias.

Adalgisa Guzmán Suárez

Dedicatoria

A Dios: Por su amor infinito, por la vida y la salud que me ha dado, porque me ha dado la fuerza de poder alcanzar mi sueño, de hoy ser una profesional que siempre lo he anhelado.

A mí madre; Antonia Sosa: Por todo el amor que me da y los valores que me ha enseñado, por ser ese pilar que siempre me dice no te rinda, tú lo vas a lograr.

A mi padre; Juan Suárez y Jesús de los Santos: Que siempre me han dado su apoyo y me dicen hija termina tu universidad, que ese es tu futuro.

A mis hijos; Fradelin Bautista Suárez, Fredelin Bautista Suárez y Samuel Bautista Suárez: Quienes han sido mi motivo a seguir, que me han comprendido y me han dado su apoyo en todo este trayecto, siempre quise darle ese ejemplo de estudiar y que debemos prepararnos para obtener un mejor futuro.

A mí esposo; Frankely Bautista: Que en todo momento tuve su apoyo, tanto en lo económico, cómo en lo personal.

A mis hermanos; Rosa María Sosa, Francisco Sarante Sosa, Yakelin Sosa, Gilberto Constanza Sosa, Leandra de los Santos, Verónica de los Santos, Víctor de los Santos y Catalino de los Santos: Que siempre me dieron esas palabras de motivación y que en momentos dónde necesité de ellos estuvieron ahí para mí.

A mí cuñada; Esperanza Adames: Que mientras estudiaba fue como una madre para mis hijos, cuidaba de ellos como si fueran suyo.

A mí cuñada; Anabel Bautista: Que fue quien me ayudó con la tecnología en tiempo de la pandemia y me enseñó muchas estrategias para poder realizar mis tareas de forma virtual.

A mis compañeras de tesis; Adalgisa Guzmán y Riwery de la Cruz: Por su amistad, dedicación y entrega a nuestro proyecto.

A mis pastores; Víctor Sánchez y Claribel Espinal: Por comprenderme, darme su apoyo y por todas sus oraciones.

Milagros Suárez Sosa

Dedicatoria

A Dios: Gracias padre por la vida, por mi familia y por todo lo maravilloso que me regala cada día, gracias mi Dios por permitirme este sueño, de ser profesional, gracias por tanto Señor.

A mi madre; Licda. Santa Reyes Sánchez: Por darme la oportunidad de ser tu hija, nunca dejaré de dar gracias a Dios, por haberme dado una madre como tú, por enseñarme valores, por tu apoyo incondicional, por guiarme siempre por el buen camino y por todo el amor que siempre me brindaste, gracias mami por tu apoyo, te amo mami.

A mis padres; Domingo De La Cruz García: Por hacer de mí una persona de bien y motivarme para seguir estudiando y aunque ya no estés para ver mis logros, sé que estás orgulloso de mí, porque logré uno de tus más anhelados deseos, de haberme convertido en licenciada.

A mi esposo; Rafael Vásquez Belén: Por siempre ser mi bastón, en tanto momentos difíciles, apoyándome en este trayecto, gracias por ayudarme a realizar este sueño y depositar tu confianza, more este logro no es solo mío, también es tuyo.

A mí hijo; Riwander Vásquez De La Cruz: Por ser la motivación que alimenta mi deseo de seguir adelante, en busca de un mejor futuro, para brindarte lo mejor, te amo mi niño hermoso.

A mí hermano; Ridanyer De La Cruz Reyes: Gracias por tu apoyo incondicional en todo este proceso de estudio y siempre estar a mi lado.

A mí tía; Maridania Reyes Sánchez: Por tu apoyo incondicional en este proceso y por siempre estar a mi lado, gracias tía.

A mi compañera de tesis; Milagros Suárez, Adalgisa Guzmán Por su amistad incondicional y sobre todo el amor brindado, gracias por sus compresiones, chicas este sueño se hizo realidad, para nosotras un logro más, las quiero mucho.

A mí cuñada; Daniry Vásquez: Gracias por ser un soporte para mí, mil gracias por las veces que te quedaste con el niño para que yo no faltará a clase, mil gracias.

Riweiry De La Cruz Reyes

República Dominicana
Universidad Tecnológica del Cibao Oriental
Universidad Estatal



Resumen

Título: Estrategias del Orientador Para el Manejo de las Emociones de los Estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01.

Sustentado por: Adalgisa Guzmán Suárez, Riweiry De La Cruz Reyes, Milagros Suárez Sosa.

Asesorado por: Lic. Jael Herrera.

La presente investigación tuvo como objetivo general analizar las estrategias del orientador para el manejo de las emociones de los estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01. Se realizó en el Liceo Francisco Henríquez y Carvajal.; estuvo referido al año escolar 2022-2023. Tiene un diseño no experimental, con un enfoque cuantitativo; también es documental, descriptiva y de campo.

La población de interés para el estudio estuvo integrada por ocho (8) orientadoras que laboran en el Liceo Francisco Henríquez y Carvajal y 1054 alumnos. Con relación a los orientadores se utilizó una muestra censal, es decir, ocho (8) y para los estudiantes se utilizó una muestra de 282 alumnos escogido al azar; se utilizó como técnica la encuesta y como instrumento el cuestionario, el cual se aplicó a las orientadoras y otro a los estudiantes, el primero estuvo compuesto por nueve (9) ítems y el segundo por siete (7), utilizó preguntas cerradas, relacionadas con las variables e indicadores del estudio y divididos en cinco (5) secciones respectivamente.

Para la validación del cuestionario fue sometido a la consideración del asesor y al jurado examinador, quienes estuvieron facultados para hacer sugerencias y recomendaciones, que consideren pertinentes. Para determinar la confiabilidad de los cuestionarios se utilizó una prueba piloto de orientadores. La presentación de los datos se realizó en cuadros de frecuencias simples y porcentaje en cada una de las secciones correspondientes, basadas en los criterios establecidos en el instrumento.

En la investigación se comprobó que el rol de los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes es el seguimiento individualizado a los alumnos, ofrecer información y apoyo a los padres y madres y la comunicación constante con los padres, estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional. Se verificó que las principales acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes, se destacan: la intervención con el alumnado y el seguimiento individual, las acciones dirigidas a la familia y el contexto, las dinámicas de crecimiento personal y las acciones dirigidas al profesorado.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes

La presente investigación trata acerca de las estrategias del orientador para el manejo de las emociones de los estudiantes. Para fortalecer el desarrollo de este estudio, se lleva a cabo una revisión de los datos bibliográficos de algunos estudios realizados por diferentes autores internacionales, nacionales y locales, los cuales guardan una estrecha relación con el tema en cuestión.

1.1.1 Antecedentes Internacionales

Zárate (2012), realizó una tesis en Guatemala titulada “Inteligencia Emocional y la Actitud de los Colaboradores en el Ambiente Laboral”. De este estudio se llegó a concluir que la incapacidad para dominar las emociones genera en las organizaciones conflictos que producen una pérdida de la moral laboral y una disminución de la productividad en el personal. En este estudio se explica la importancia que tiene el docente, de tener la capacidad o incapacidad de orientar las emociones de los estudiantes, lo que puede realizar utilizando las estrategias adecuadas en cuando a los problemas que se presenten.

Andrade (2014), en una investigación realizada en Ecuador titulada “Desarrollo de la Inteligencia Emocional en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje de los niños de séptimo año de educación básica de la unidad educativa Santana de la ciudad de Cuenca en el año lectivo 2013-2014”. Entre las conclusiones se menciona que las artes son consideradas por los docentes como un medio idóneo para desarrollar la inteligencia emocional de los estudiantes. Además, el desarrollo de la inteligencia emocional, unida a la motivación, puede influir en gran medida en el aprendizaje y rendimiento y los prepara para enfrentar y resolver problemas que se presentan en la vida diaria.

Alvarado y Carranza (2015), desarrollaron una investigación en Guatemala titulada “Importancia de la inteligencia emocional en el ámbito laboral, de los estudiantes de quinto año jornada nocturna, ciclo 2013 de la escuela de ciencias psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)”. Concluyó que el inapropiado uso de las emociones puede

causar que se originen problemas emotivos entre los colegas de labor y de formación al no autor reconocer los sentimientos y no tener una comunicación asertiva.

Alvarado y Carranza (2015), desarrollaron una investigación en Guatemala titulada “Importancia de la inteligencia emocional en el ámbito laboral, de los estudiantes de quinto año jornada nocturna, ciclo 2013 de la escuela de ciencias psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)”. Concluyó que el inapropiado uso de las emociones puede causar que se originen problemas emotivos entre los colegas de labor y de formación al no autor reconocer los sentimientos y no tener una comunicación asertiva.

Reyes (2018), en una tesis realizada en Guatemala titulada “La educación emocional como estrategia didáctica en estudiantes de la carrera de Profesorado de Segunda Enseñanza en Pedagogía y Ciencias Sociales de la Universidad Panamericana, sede El Chal, Petén”. Sus autores concluyen en que es alta importancia de la educación emocional como estrategia didáctica en los estudiantes, ya que las emociones tienen la función de permitir al sujeto ejecutar con eficacia las reacciones conductuales apropiadas. Quienes controlan los propios sentimientos e impulsos pueden crear un entorno de confianza es el motor para utilizarla como estrategia didáctica y generar un aprendizaje significativo.

Del Valle (2020), en un estudio realizado en México titulado “El manejo de la inteligencia emocional en las aulas virtuales y su impacto socio educativo: el camino de entornos urbanos inteligentes hacia entornos urbanos emocionales”. Su autor concluye que la posibilidad de cursar clases en un entorno virtual es cada vez más común, es importante el involucramiento del razonamiento y de las emociones, la importancia del guía o profesor que esté a cargo del curso virtual, el poseer habilidades en el manejo de las emociones por parte de todos los participantes, para poder así satisfacer las necesidades tanto académicas como emocionales de los alumnos inscritos en la materia.

Liccioni y Soto (2021), en una investigación realizada en Venezuela titulada “Educación emocional, estrategias para su desarrollo en la escuela”. Sus autores concluyen que: el caso de las interacciones en el contexto cotidiano de la escuela, cada acción individual se realiza en función de los otros y el grupo se transforma continuamente a partir de la acción de sus diferentes miembros. La educación emocional, sin duda, constituye un

fenómeno complejo cuya configuración depende de múltiples causas y conexiones entre factores personales y ambientales. Las emociones obedecen a la evaluación o valoración que el individuo hace de lo ocurrido en el ambiente.

Cervantes y Castro (2021), desarrollaron un estudio en Colombia titulada “La inteligencia emocional como estrategia que fortalece el rendimiento académico de los estudiantes”. En este estudio los sustentantes concluyen en que es fundamental generar espacios que le permitan al estudiante mayor cercanía a sus realidades sociales, ellos cotidianamente están permeados por una serie de situaciones de las cuales les es difícil desprenderse, pero que al momento de ingresar al aula de clase estas no son tenidas en cuenta. De aquí radica la acogida de esta propuesta, en la que inicialmente se evidenciaron estudiantes poco participativos, pero al observar y escuchar a sus compañeros se fueron vinculando, participando de manera espontánea.

Castro, Hoyos y Ordoñez (2021), elaboraron un estudio en Colombia titulado “Estrategias pedagógicas en inteligencia emocional para el aprendizaje en aula multigrado del preescolar rural”. Los hallazgos encontrados en este estudio muestran que las estrategias fundamentadas en las actividades rectoras que integran los pilares del trabajo pedagógico en la educación inicial aportan en la construcción del tejido socio afectivo y ayudan a fortalecer las dinámicas de acompañamiento familiar, no solo apoyando el aprendizaje, sino también transformándose en tácticas integrales que favorecen el bienestar emocional de los estudiantes, debido a que fomentan actitudes de empatía, autorregulación y reconocimiento.

1.1.2 Antecedentes Nacionales

Villa (2020), en una investigación realizada en la UASD titulada “Inteligencia emocional percibida en estudiantes que presentan conductas agresivas en dos centros educativos del nivel medio, Distrito Educativo 07-05, San Francisco de Macorís, año 2019.” Concluye que las dimensiones que integran la inteligencia emocional existen un mayor predominio en la dimensión intrapersonal, interpersonal y el estado de ánimo general, por lo que, la mayoría de los estudiantes tiende a presentar adecuadas habilidades en entender sus emociones, comunicar sus sentimientos y necesidades, tener relaciones interpersonales satisfactorias y tener buen estado de ánimo. La puntuación más baja en su perfil corresponde

a la dimensión de adaptabilidad y la del manejo del estrés, lo cual indica que los estudiantes reflejan inflexibilidad.

Morillo (2021), en un estudio realizado en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) titulado “Inteligencia emocional y rendimiento académico: un enfoque correlacional”. Los hallazgos del estudio revelan una relación inexistente entre la IE y el RA en todos los métodos o casos analizados; a pesar de verse una ligera relación negativa, no fue significativa. En otras palabras, esto quiere decir que frente a un cambio en el nivel de IE de los individuos, no se espera una variación de la probabilidad de tener un mejor o peor RA. El estudio también revela que un aspecto importante y significativo a la hora de influir en el rendimiento académico es que a las personas les guste el idioma en cuestión.

Feliz y Contreras (2021), en una investigación realizada en la UASD titulada “Impacto de la inteligencia emocional en el liderazgo durante la pandemia COVID-19 en supervisores de la empresa grupo Laugama, periodo abril-julio 2021, Distrito Nacional, República Dominicana”. Concluye que en los supervisores predomina el estilo de inteligencia emocional empático, en cambio, dentro de los estilos de liderazgo, se determinó que predomina más el estilo transformacional, existiendo entre ambos una correlación significativa que impacta en el desenvolvimiento de los supervisores. En el caso de los subordinados, se puede decir que la mayoría de estos se sienten motivados a mejorar su trabajo día a día por sus supervisores.

Santana (2021), en un estudio realizado en Universidad Central del Este UCE titulado “Estrategia para el manejo del déficit de atención e hiperactividad en los niños del primer ciclo del nivel primario en la escuela Divina Providencia”. En los resultados se pudo evidenciar que algunos estudiantes del centro Divina Providencia presentan conductas congruentes, también se encontró una durabilidad y persistencia temporal significativa y consistente, lo que puede ser un indicador de la presencia del trastorno dentro de las aulas. Además, se encontró que algunos docentes afirman tener alumnos diagnosticados con el trastorno.

Suero (2011), en una investigación presentada en UCE titulada “Estrategia de intervención psicopedagógica para mejorar el apoyo de los padres al aprendizaje de los

estudiantes del centro educativo La Soledad”. Se concluye que el orientador debe asumir un mayor protagonismo en el proceso de realización y desarrollo de los planes de convivencia, aportando sus conocimientos psicopedagógicos y colaborando en el diagnóstico de la institución educativa y de su entorno, con objeto de analizar adecuadamente la situación de cada centro, la participación de los padres en el proceso de aprendizaje de los hijos tiene un rol fundamental; ya que ayuda a conducir un programa de escuela más efectiva, que conduzca a estudiantes más exitosos.

1.1.3 Antecedentes Locales

Arias, Santana y Vásquez (2012) en un estudio realizado en UTECO sobre “Incidencia de la Labor del/a Orientador/a en el Manejo Conductual de los/as Estudiantes del Liceo Juan Francisco Alfonseca de Angelina Distrito Educativo 16-02 de Fantino, Prov. Sánchez Ramírez año 2011-2012”. El equipo investigador demostró que el trabajo que realizan en el centro incide de una manera positiva, lo que indica que las orientadoras están siendo pertinentes en el desarrollo de sus funciones.

Santana, Espinal y Acosta (2013) en un estudio titulado “Incidencia de los Servicios de Orientación Escolar en la Modalidad de Adultos en los Centros Educativos de la Zona Urbana del Distrito Educativo 16-01 de Cotuí”. En el mismo se concluye que los directores y orientadores reciben apoyo del Departamento de Orientación en los centros educativos donde funciona la modalidad de adultos, que los orientadores reciben apoyo del equipo de gestión y que los maestros apoyan las estrategias implementadas por el departamento de orientación.

Ortíz, Guzmán y López (2018), en un estudio realizado en UTECO titulado “Los Servicios de Orientación en la Practicas Psicopedagógicas, Distrito 16-01”. Respecto al servicio psicopedagógico ofrecido por los orientadores en función del mejoramiento de la conducta de los estudiantes, se comprobó que las orientadoras diseñan y motivan el desarrollo de actividades que integren la participación de docentes y estudiantes, realizan talleres en función del mejoramiento de la conducta de los estudiantes, impulsan el establecimiento de relaciones interpersonales positivas a lo interno del centro educativo.

Peña, Belén y Brito (2019), en una investigación en la UTECO titulada “Incidencia del Orientador en los Estudiantes con Dificultad de Aprendizaje. Distrito Educativo 16-02”. El equipo investigador llegó a la conclusión que las orientadoras ofrecen a los docentes asesoría para la planificación de actividades educativas del interés de los estudiantes que tienen dificultades de aprendizaje; también realización espacios de diálogo con las familias para valorar los avances de los estudiantes que tienen dificultades de aprendizaje, realización espacios de diálogo con las familias para valorar los avances de los estudiantes que tienen dificultades de aprendizaje y fomentan el trabajo cooperativo.

Tiburcio, et al. (2021), realizaron una investigación en la (UTECO) titulado “Apoyo Psicoafectivo y Desarrollo Emocional en el Entorno Virtual”. Los sustentantes concluyeron en que, para trabajar el apoyo psicoafectivo y emocional, se usan las tecnologías en sentido general; del mismo modo, se están trabajando todos los aspectos del programa de apoyo psicoafectivo y emocional (apoyo a la familia a los estudiantes y a la comunidad). Para hacerlo, utilizan estrategias tecnológicas, teléfonos, grupo de WhatsApp, plataformas y en ocasiones muy escasas visitas domiciliarias.

Quiroz, De los Santos y Lazala (2022), en una importante investigación realizada en UTECO titulado “Estrategias del Orientador en el Apoyo Psicoafectivo de los Estudiantes, Distrito Educativo 16-01”. En esta investigación los autores concluyeron en que las estrategias que utilizan los orientadores, en la investigación se comprobó que todas las orientadoras utilizan en el apoyo psicoafectivo de los estudiantes; trabajo en equipo, dinámicas de crecimiento personal, orientación individual, test o pruebas estabilizadas. En cuanto al rol de los orientadores, quedó evidenciado que en su gran mayoría el rol del apoyo psicoafectivo de los estudiantes es por realizar un seguimiento individualizado a los estudiantes y también por ofrecer información y apoyo a los padres y madres.

Suarez, Ferrer y Sánchez (2022), en una tesis presentada en UTECO titulada “Estrategias Psicopedagógica Para el Manejo de los Trastornos de Aprendizaje en el Entorno Virtual en el distrito 16-01”. En relación a las estrategias psicopedagógicas que utilizan los orientadores, se comprobó que las más utilizadas para el manejo de los trastornos de aprendizaje en el entorno virtual son trabajo en equipo y Orientación individual, estudio de casos y dinámicas de crecimiento personal y los test o pruebas.

1.2 Planteamiento del problema

La inteligencia emocional influye en gran medida al éxito o fracaso de los estudiantes en cuanto al proceso de formación académica, es por eso que el control de las emociones es importante no sólo durante un examen, sino en el día a día en un proceso de enseñanza aprendizaje, los cuales, en la escuela, no se dan instrucciones para las posibles soluciones. Por lo tanto, el problema radica que en el proceso de enseñanza aprendizaje no se toma en cuenta la inteligencia emocional.

Es probable que los docentes, orientadores y psicólogos del Nivel Secundario estén impartiendo sus clases de manera tradicional, utilizando recursos didácticos que no permiten hacer del aula un espacio dinámico, atractivo, innovador. Podría ser que gran parte de los contenidos está confrontando problemas de calidad por la falta de planificación y control de los aspectos relativos a la planta docente y a las estrategias instrumentadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Se evidencia la desmotivación y desinterés en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Muchas veces el desconocimiento de las existencias de estrategias del orientador en el manejo de las emociones genera poco interés de cambiar la educación tradicional. Se presume que esta forma de impartir los contenidos es lo que ha conllevado al desinterés y apatía que muestran los alumnos del Nivel Secundario en el Distrito Educativo 16-01, lo que motiva la falta de dinamismo en el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje y repercute a que el aprendizaje sea de baja calidad. Podrían darse condiciones alrededor del alumno que ponen en riesgo su capacidad de aprender y su desarrollo emocional.

Los efectos son innumerables, pero lo más importante y lo que más preocupa es el bajo nivel de aprendizaje que puedan tener los alumnos del centro educativo. Por lo cual se hace necesario que los orientadores, se capaciten en su efectiva aplicación.

El trabajo de los orientadores también podría estar demostrando debilidad en el uso diagnóstico del desarrollo de las funciones psicológicas básicas para el aprendizaje en donde éstos carecen de acción tanto preventivas como de solución de todos aquellos aspectos insuficientemente. De seguir presentándose esta problemática puede producirse de manera

directa un desinterés o decepción de aprendizajes por parte de los estudiantes, llegando a ser afectados psicológicamente, poca motivación por la clase y por ende un bajo nivel en el rendimiento académico.

La labor de intervención psicopedagógica, implica el asesoramiento en estrategias de atención a la diversidad y la realización de ajustes curriculares para atender a las necesidades específicas de apoyo educativo que presentan los estudiantes.

1.2.1 Formulación del problema

Al tomar en cuenta la educación emocional como estrategia didáctica se puede lograr la formación de estudiantes más profesionales. Es un factor muy importante porque motiva al estudiante a poder cumplir las metas y ser más responsable al luchar por ellas. Se considera que es importante que los catedráticos puedan abordar con los estudiantes la importancia de los sueños y como mantener un estado mental positivos a la hora de enfrentar las adversidades. Las estrategias didácticas son importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje y pueden adaptarse para trabajar en la inteligencia emocional de los estudiantes.

La inteligencia emocional se enfoca en la capacidad de gestionar de manera consciente las emociones teniendo en cuenta la importancia de estas en las decisiones que tomamos en nuestra vida. Las emociones influyen en gran medida en todas nuestras acciones y/o decisiones, lo cual hace imprescindible controlarlas de una manera adecuada. La inteligencia emocional guarda especial relación con el liderazgo, entendiendo que el líder en los tiempos modernos se conceptualiza como un individuo capaz de maximizar, capacitar y formar a sus seguidores a fin de que estos sean capaces de lograr los objetivos marcados.

El problema actual de la poca inteligencia emocional se deriva de muchos aspectos internos de la persona. Su personalidad cómo tal influye bastante por el hecho de que existen personas que se estresan con facilidad sin importar la situación que sea y se lo transmiten fácilmente a las personas que los rodean. También se deriva a muchos tipos de personas con dificultades para ser asertivas, personas que en la mayoría de los casos piensan en lo negativo antes que en lo positivo. Por otro lado, existen personas que cargan consigo muchos resentimientos y odios, ya sea proveniente de la familia, los amigos o personas

cercanas a ellos, de manera que esos sentimientos lo extrapolan al ámbito laboral e incrementa el problema.

1.2.2 Sistematización del problema

General

¿Cuáles son las estrategias del orientador para el manejo de las emociones de los estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01?

Específicas

- 1) ¿Cuáles son las características sociodemográficas de la población objeto de estudio?
- 2) ¿Cuál es el rol de los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes?
- 3) ¿Cuáles acciones realizan los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes?
- 4) ¿Cuáles son las estrategias que utilizan los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes?
- 5) ¿Cuáles factores dificultan la aplicación para el manejo de las emociones de los estudiantes?

1.3 Justificación

Las estrategias del orientador para el manejo de las emociones de los estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01, es un tema de una importancia trascendental y de sumo interés para toda la comunidad educativa. Es deber del sistema educativo en general y de la unidad de orientación y psicología en particular el velar por el sano desarrollo integral del estudiantado, en especial de aquellas personas adolescentes que cursan grado en los centros del Nivel Secundario.

En el país, República Dominicana, la inteligencia emocional ha sido abordada en varios contextos desde las diversas áreas de la psicología, especialmente en la psicología escolar, en adolescentes desde aproximadamente de 12 a 18 años de edad, ya que en los

últimos tiempos se han incrementado los casos de estudiantes con conductas agresivas en los centros educativos del nivel medio, siendo estos expulsados, no aceptados y en muchos casos trasladados a otros centros escolares o sancionados con medidas educativas por la Fiscalía de Niños, Niñas y Adolescentes y el MINERD.

Las emociones juegan un papel fundamental en el desempeño de las personas, especialmente en el ámbito académico, sin embargo, los estudios vinculados al tema son escasos en la República Dominicana. El papel del profesional en Orientación ha tomado especial interés por asumirse como un actor educativo capaz de ofrecer las herramientas necesarias que les permitan a los actores del sistema educativo operar con eficiencia en la resolución de situaciones problemáticas relacionadas.

El valor teórico de la presente investigación radica en que la misma se puede aplicar hacia otras áreas del conocimiento; podría ser utilizado como fuente de consulta, también es importante en la medida en que sus aportes puedan ayudar a solucionar problemática planteada. La realización de este trabajo investigativo se justifica ya que se cuenta con la experiencia profesional necesaria, la interacción en el medio con el problema, así como el oportuno asesoramiento, hacen que el presente trabajo sea factible de llevarlo a la práctica.

Con la ejecución de este, los docentes, orientadores y psicólogos serán los más beneficiados, ya que estos se vería reflejados en los resultados y a partir de ellos sus prácticas pedagógicas de igual modo, serán beneficiados los alumnos ya que esto va a ser el resultado de una práctica docente mejorada.

De igual forma, se considera relevante colocar a disposición de la comunidad, información suficiente acerca de los ambientes seguros y sanos en los que se deben desarrollar los adolescentes, con el objeto de fomentar prácticas de acompañamiento y concienciar a los padres sobre la estrecha relación entre el desarrollo emocional de sus hijos y de su desempeño académico.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Analizar las estrategias del orientador para el manejo de las emociones de los estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01.

1.4.2 Objetivo específicos

Constatar las características sociodemográficas de la población objeto de estudio.

Verificar el rol de los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes.

Describir las acciones que realizan los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes.

Identificar las estrategias que utilizan los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes.

Determinar los factores que dificultan la aplicación para el manejo de las emociones de los estudiantes.

1.5 Operacionalización de las variables

Objetivos Específicos	Variables	Indicadores	Preguntas de investigación
Constatar las características sociodemográficas de la población objeto de estudio.	Características sociodemográficas.	Edad Sexo Grado académico Zona de residencia Tiempo en servicio	¿Cuáles son las características sociodemográficas de la población objeto de estudio?
Verificar el rol de los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes.	Rol de los orientadores.	Seguimiento individualizado a los estudiantes Ofrecer información y apoyo a los padres y madres Estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional Comunicación constante con los padres	¿Cuál es el rol de los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes?
Describir las acciones que realizan los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes.	Acciones que realizan los orientadores.	Acciones dirigidas al profesorado Acciones dirigidas a la familia y el contexto Intervención con el alumnado Seguimiento individual Dinámicas de crecimiento personal Actividades especializadas	¿Cuáles acciones realizan los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes?
Identificar las estrategias que utilizan los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes.	Estrategias que utilizan los orientadores.	Trabajo en equipo Dinámicas de crecimiento personal Orientación individual Seguimiento y monitoreo Intervenciones psicológicas Adaptaciones curriculares Test o pruebas estandarizadas Estudio de casos	¿Cuáles son las estrategias que utilizan los orientadores para el manejo de las emociones de los estudiantes?
Determinar los factores que dificultan la aplicación para el manejo de las emociones de los estudiantes.	Factores que dificultan la aplicación.	Preparación académica Valoración personal Falta de vocación de servicio Falta de una convivencia armoniosa Falta de puesta en práctica de los valores Actitud negativa	¿Cuáles factores dificultan la aplicación para el manejo de las emociones de los estudiantes?

1.6 Alcance y límite

Este estudio estuvo delimitado en cinco aspectos importantes: campo, aspecto, personas, espacio o lugar y tiempo.

Campo de estudio: La investigación corresponde al sector educativo.

Aspecto del área: Estrategias del orientador para el manejo de las emociones de los estudiantes.

Personas: Constituyen el objeto de estudio de esta investigación, en este caso conformada por los orientadores y estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01.

Espacio o lugar: Son aquellas demarcaciones referentes al espacio geográfico dentro del cual se realizó la investigación. En este sentido el espacio geográfico estuvo constituido por el Liceo Francisco Henríquez y Carvajal.

Tiempo: Constituye el periodo de realización que abarca el estudio. Este estuvo referido al segundo cuatrimestre del año 2023.

1.7. Definición de términos

Afectividad: Es el conjunto de estados y tendencias que el individuo vive de forma propia e inmediata, que influye en toda su personalidad y conducta. (Zamora y Ginebra, 2022).

Afectos: Son los sentimientos que tenemos hacia los demás (cariño, amor, amistad, compasión, pena, etc.). Estos son inherentes a las personas, es decir no podemos separarlos del individuo, todos convivimos con estos sentimientos. (Machado y Mondragón, 2017).

Aptitudes: Es un estado de disposición mental y nerviosa, organizado mediante la experiencia, que ejerce un influjo directivo dinámico en la respuesta del individuo a toda clase de objetos y situaciones. (Machado y Mondragón, 2017).

Aprendizaje: Proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes, posibilitado mediante el estudio, la enseñanza o la experiencia. (Cuñachi y Leyva, 2018).

Autoestima: Es la consideración, la valoración y la estima sentida hacia sí mismo. El grado de desarrollo puede variar según la etapa de madurez, época o momento de la vida en la cual cada uno se encuentra. (Liccioni y Soto, 2021).

Autorregulación emocional: Ser consciente de lo que se siente, buscar la serenidad de la naturaleza para relajarse. (Liccioni y Soto, 2021).

Desarrollo emocional: Proceso por el cual el niño construye su identidad (su yo), su autoestima, su seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea, a través de las interacciones que establece con sus pares. (Machado y Mondragón, 2017).

Estrategias: Constituyen la secuencia de actividades planificadas y organizadas sistemáticamente, permitiendo la construcción de un conocimiento escolar y, en particular se articulan con la comunidad. (Benegas, 2017).

Enseñanza: Es una actividad práctica que se propone gobernar los intercambios educativos para orientar en un sentido determinado, los influjos que se ejercen sobre las nuevas generaciones. (Guzmán y Concepción, 2007).

Habilidades socioemocionales: Son un conjunto de conductas, actitudes y atributos que permiten a las personas conocer y regular sus emociones, entender las emociones de los demás y responder con empatía hacia ellas; desarrollando relaciones positivas y tomando decisiones responsables para definir y alcanzar sus metas. (MINERD, 2020).

Estrategias: Estrategia puede referirse a: Estrategia, una planificación de algo que se propone un individuo o grupo. Estrategia empresarial o estrategia corporativa, conjunto de acciones que contribuyan a mejorar un proceso, en este caso el rendimiento académico de los estudiantes. (Cervantes y Castro, 2021).

Emociones: es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción. (Cervantes y Castro, 2021).

Empatía: Capacidad personal para conectar respetuosamente y de manera sincera con los sentimientos y emociones de otra persona y comprender sus argumentos y puntos de vista para ponerse en su lugar. (Liccioni y Soto, 2021).

Factores pedagógicos: se enfoca en las malas metodologías que emplean los educadores en el proceso de aprendizaje enseñanza. Dentro de las cuales destacan: La pedagogía basada fundamentalmente en la memoria mecánica y muy poco en el aprendizaje significativo. (Cervantes y Castro, 2021).

Ira: Reacción de irritación, furia o cólera desencadenada por la indignación de sentir vulnerados nuestros derechos. (Liccioni y Soto, 2021).

Miedo: Sensación, reacción ante situaciones amenazadoras o que causan inseguridad; ante un peligro real o imaginario, aprensión sobre algo desconocido, sobre la posibilidad de un contratiempo. (Liccioni y Soto, 2021).

Motivación: utilizar las preferencias más profundas para orientarse y avanzar hacia los objetivos. Teniendo en cuenta sus cuatro aptitudes: afán de triunfo, compromiso, iniciativa y optimismo. (Cervantes y Castro, 2021).

Reacción: Respuesta a un estímulo o a una situación que puede ir desde un reflejo a un proceso emocional. (Liccioni y Soto, 2021).

Sentimiento: Percepción causada por la sensación, componente subjetivo o cognitivo de las emociones. Emoción que se prolonga con el tiempo. (Liccioni y Soto, 2021).

1.8 Marco contextual

Provincia Sánchez Ramírez

Almonte (2019), plantea que ubicada en el Cibao Central, Sánchez Ramírez es una demarcación rica en recursos naturales como el oro, la flora y los hídricos. Aunque fue creada como provincia en 1952, su historia se remonta a la época de los aborígenes, evidenciada en las cuevas cargadas de petroglifos que conservan su historia a través de los años. Con una extensión territorial de casi 1200 kilómetros cuadrados, dividida en los municipios Cotuí, Cevicos, Fantino y Villa La Mata, la provincia poblada por unas 150 mil personas debe su nombre al brigadier Juan Sánchez Ramírez, héroe de la batalla de Palo Hincado.

De acuerdo con Rey (2020), las principales actividades económicas de la provincia Sánchez Ramírez son el cultivo de arroz, cacao, tabaco, cítricos, la cría de ganado para la producción de carne y la industria lechera, y la minería. La provincia alberga la Presa de Hatillo, una de las reservas de agua dulce más grandes de la isla que ha sido crucial en la economía de la provincia en particular para la industria arrocera.

Municipio de Cotuí

Rincón (2017), establece que la ciudad de Cotuí se fundó en el año 1505, siendo su fundador Rodrigo Trujillo de Mejía. Esta se debió a la abundante cantidad de oro encontrado en las minas de la zona cercana al río Yuna, esta población fue la décima de 17 villas que mandó a poblar el comendador mayor Fray Nicolás de Ovando mientras era gobernador de la colonia entre 1502 y 1509.

El municipio de Cotuí se caracteriza por su relieve montañoso, recursos hidrográficos de gran relevancia - como la presa de Hatillo- y un clima tropical húmedo de bosque. Los recursos mineros la han colocado como uno de los puntos principales de la economía por sus yacimientos de oro, plata, sílice, caolín, feldespato, cobre, zinc.

Cotuí es el municipio cabecero y cuenta con un total de 76,554 pobladores. Su clima es húmedo, siendo su temperatura promedio anual de 24.6c, ubicado en una altura de 120 metros sobre el nivel del mar. La vegetación de la región es el bosque húmedo.

La economía de Cotuí tiene su base en la producción, especialmente en la producción de arroz, en la actualidad se siembran 240,000 hectáreas de arroz en la zona anualmente, de las que más del 80% es retoñado, de frutas como la piña y los cítricos con unas 38,000 tareas sembradas de naranjales, 2.200 hectáreas sembradas de limón agrio, 8,500 tareas de chinolas, 7,000 de maíz, 10,000 de yuca, además de algunos frutos menores como la yautía, el ñame y la auyama.

En la década de los 80 esta provincia dio un significativo salto al progreso que no debe pasar desapercibido, con motivo a la explotación del oro y la plata de Pueblo Viejo, por lo cual se le concedió a su favor un 5% de los beneficios netos de la producción de oro. Con estos recursos se realizaron obras de gran importancia para la provincia como la fundación de un Centro Universitario y dos politécnicos. Luego del agotamiento del oro de los óxidos, la provincia sufrió un decaimiento, sin embargo llegando a los 90 se levanta de nuevo fruto del empuje de las remesas.

Distrito Educativo 16-01 Cotuí

Según informaciones obtenidas en la página del Distrito Educativo 16-01 de Cotuí, el mismo ofrece una educación pública y privada en todos sus niveles y modalidades: en el nivel inicial cuenta con 53 centros y una matrícula de 1,315 alumnos, en el nivel primario con 84 centros educativos con una matrícula de 13,019 estudiantes, en el nivel medio 14 centros educativos con una matrícula de 5,316 alumnos, Además se imparte la educación media de adultos PREPARA con 05 centros educativos con una matrícula de 1,179 alumnos/as; en la educación básica para adultos tenemos 22 centros educativos con una matrícula de 1,019 alumnos. Cuenta con 22 centros que pertenecen al programa de Jornada Escolar Extendida. En lo que se refiere a los Centros educativos del sector privado son 29 centros con una matrícula de 2,777 estudiantes.

El Distrito Educativo 16-01 de Cotuí, ofrece a la población una educación aplicando una estructura de gestión moderna, ágil y flexible, que facilite la ejecución eficaz de los procesos educativos, haciendo énfasis en el fortalecimiento de los centros educativos. Garantizando el derecho de los actores del proceso docente, mediante la formación de hombres y mujeres libres críticos y creativos. (Archivo del Distrito Educativo 16-01, 2023).

Misión, Visión, Objetivos y Valores del Distrito Educativo

Visión:

Ser, una institución que promueva una educación de calidad, asumiendo como principios: El respeto a la diversidad, el fortalecimiento de la identidad cultural y formación de individuos capaces de ejercer sus derechos de manera plena y responsable.

Misión:

Garantizar como dirección distrital el acceso Sistema Educativo Dominicano de toda la población del municipio y distritos municipales de Cotuí, prov. Sánchez Ramírez, de acuerdo con la Ley General de Educación No. 66,97, que establece la educación como un derecho permanente e irrenunciable del ser humano: certificando escuelas efectivas de calidad que promueva aprendizajes para la vida.

Valores:

Honestidad	Solidaridad	Creatividad	Perseverancia	Equidad
Responsabilidad	Compromiso	Tolerancia	Compañerismo	Igualdad
Respeto	Innovación	Empatía	Trabajo en equipo	Paz y alegría

Liceo Francisco Henríquez y Carvajal

El Liceo Francisco Henríquez y Carvajal, fue fundado en febrero del año 1957 por gestión de personalidades de esta ciudad de Cotuí, como fueron: Miguel Ángel García, José Matos Dotel, Delsa Sánchez, Lucila Escolástico y Antonio Estrella. El Liceo comenzó a funcionar en el Colegio de las Monjas, ubicado frente al Parque Duarte, con una matrícula de 108 estudiantes. Luego fue trasladado al local del Banco Agrícola, y posteriormente al local de Partido Dominicano, hoy conocido como escuela primaria Antiguo Liceo.

En 1969 inauguraron la construcción del liceo, contando éste con 24 aulas ubicado en la calle Mella, sector Acapulco. Luego esta construcción resultó pequeña lo que obligó a las autoridades educativas de la época encabezado por el Director del centro, Miguel Ángel García a construir unos anexos.

El liceo Francisco Henríquez y Carvajal, fue uno de los centros seleccionado para iniciar el llamado Plan Reforma de la Educación Media, establecido por la Ordenanza 1'70 solo en la tanda matutina, ya que la vespertina funcionaba con el Plan Tradicional. En 1981 se creó la tanda Nocturna dirigida por Ramón Antonio Pérez Otáñez.

Los directores que laboraron en las tandas matutinas y/o vespertinas: Miguel Ángel García, José Matos Dotel, Pedro Lanfranco, Ana Antonia Manzueta, Victoria Elisa Jerez, Guadalupe Silverio, Nereida Camilo, Miguel Ciprián, Patria Moya, Ana Ramona Moya, Manuel Vásquez, Efraín Martínez, José Alt. Guzmán, Martina Almánzar En la tanda Nocturna: Ramón Antonio Pérez y Martín Bautista. En la actualidad el liceo cuenta con un total de 1,583 estudiantes en las tres (3) tandas, posee un laboratorio de Informática, uno de Ciencias, un salón de Actos, un salón de profesores/as una cafetería y una biblioteca, es el centro educativo más grande de la provincia y el más antiguo.

El Liceo Francisco Henríquez Carvajal, ubicado en la provincia Sánchez Ramírez (Cotuí) sector Acapulco, esta bordeado por: Al Norte: Calle Mella, salida Santo Domingo. Al Sur: Calle Profesor Edilio Acosta. Al Este: Calle Ramón Emilio Núñez. Al Oeste: Por la calle Barbará Rincón.

El Liceo Francisco Henríquez y Carvajal está dividido en dos pabellones, el pabellón ubicado en la parte norte contiene 24 aulas, aunque se tienen 26 secciones, se cuenta con un amplio salón multiuso, un salón de Force ciencias, un laboratorio de física y química, una biblioteca, un laboratorio de informática, 9 baños, la dirección con su oficina para los/as secretarios/as, 3 archivos, donde cada tanda mantienen de manera separada los expedientes de todo su personal: estudiantes, docentes, administrativos. El centro labora en las tandas matutina, vespertina, nocturna, los sábados funciona el programa Prepara y los domingos funciona CENAPEC.

El centro tiene un área perimetral de 26 tareas, cubierta con una verja de block, donde la parte superior contiene malla de alambre de púa. El centro cuenta con una cancha de

baloncesto donde los/as estudiantes realizan las prácticas de educación física y algunas competencias con otros centros educativos de la provincia y el país. Posee las instalaciones eléctricas necesarias para el centro en buen estado, sanitarios suficientes y en buen estado, recién remodelado con los recursos que llegan del Ministerio de Educación de la Republica Dominicana. (Archivo del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal, 2023).

Misión:

Somos una escuela de educación pública comprometida con la calidad de la educación que reciben nuestros/as alumnos/as cada día en nuestro centro educativo.

Visión:

Ser un centro de excelencia con altas expectativas de cambios positivos a favor de la sociedad y de su familia, vinculándose como actor principal a las mejores causas en el acervo cultural y social, contribuyendo a construir una sociedad más justa y equitativa.

Valores:

Honestidad, puntualidad, respeto, responsabilidad, tolerancia, solidaridad, compañerismo. (Archivo del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal, 2023).

CAPÍTULO II. REVISIÓN DE LITERATURA

Esta investigación tuvo como finalidad Identificar las estrategias del orientador en el apoyo psicoafectivo de los estudiantes en el Distrito Educativo 16-01. A continuación se presenta la explicación teórica de los temas que fundamentan esta importante investigación, en la cual se ha tratado de desarrollar los conceptos más relevantes que contienen las variables e indicadores que han servido de sustentación a este trabajo.

2.1 Características sociodemográficas

Según León (2015), las características demográficas corresponden al perfil de la población que habita un contexto particular; comprende estructura, aspectos culturales y sociales; ritmo de crecimiento y movilidad. Asociado a otros rasgos relativos a la educación, salud, actividad económica y equidad, permite comprender y valorar el grado de desarrollo de un determinado ámbito geográfico. Los indicadores propuestos se relacionan con el tamaño, ritmo de crecimiento, estructura por edad y sexo.

Por su lado, Hernández (2011), establece que el sexo es un conjunto de características biológicas, físicas, fisiológicas y anatómicas que definen a los seres humanos como hombre y mujer, y a los animales como macho y hembra. El sexo no se elige, ya que es una construcción determinada por la naturaleza, que viene dada desde el nacimiento. Se diferencia del género, que es una construcción sociocultural referida a los rasgos que la sociedad considera femeninos o masculinos, con múltiples opciones.

En cambio, Navarro (2014), la edad es el periodo en el que transcurre la vida de un ser vivo. Cada ser viviente tiene, de manera aproximada, una edad máxima que puede alcanzar. Al referirnos a los humanos, la edad media del hombre es mayor o menor dependiendo del nivel de desarrollo de una nación.

Vaivasuata (2014), establece que la zona urbana se caracteriza por tener mayor densidad de población y diversidad de humanos, en comparación con las zonas rurales. La zona rural se caracteriza por tener las comunidades pequeñas muy unidas y porque los espacios; a diferencia de lo que ocurre en las ciudades, no son reducidos. Es común que las personas que viven en áreas rurales se conozcan entre sí, este tipo de área de asentamiento

humano se caracteriza también por su pequeña población y por el desarrollo de la agricultura y la ganadería.

Rivadeneira (2013), indica que según la ubicación geográfica, la cultura y la tradición las representaciones de la familia son distintas. La familia es una institución social ya que tiene una función socializadora y educadora; educadora por que la intimidad y la relación afectiva no pueden ser enseñadas por otra institución; socializadora debido al contacto en la sociedad que los padres demuestran ante los hijos.

Para Zamora y Ginebra (2022), la familia representa una unidad integral, con mayor influencia en el desarrollo integral del niño, bien sea físico, afectivo y social, y pesar que ser constituida como el núcleo central de la sociedad cada grupo familiar tiene un modo de vida determinado, que depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales, y de las relaciones entre sus miembros, es por ello que enfrentar la noticia de un diagnóstico de trastorno de espectro autista tiene un impacto de carácter emocional importante el cual se vive de acuerdo de acuerdo a las condiciones antes mencionadas y conocimiento que se tenga de la situación.

Carrillo (2009), indica que los padres y representantes deben asumir su papel no de amigos sino de padres amistosos, dialogantes que tienen como responsabilidad la educación de los hijos. Por consiguiente, la autoridad es efectiva, sino se apela a los temores, a sanciones físicas, al ejercicio de la persuasión, a la manipulación o al compromiso, sino más bien al respeto y a la obediencia con la convicción de actuar dentro de los parámetros de un buen desarrollo psicosocial.

Martín y Solé (2011), plantean que cualquier estudiante en determinados momentos de su vida escolar, de forma puntual, puede verse en situaciones que limitan su sentido de participación y, por ello, su bienestar y equilibrio personal y relacional. Pero al mismo tiempo no puede perderse de vista que hay sujetos y grupos en mayor riesgo que otros a la hora de vivenciar con plenitud ese sentimiento de pertenencia y valoración. Este implicará tomar en cuenta a todos los y las estudiantes muy especialmente aquellos que se encuentran en riesgo de exclusión por condiciones socioeconómicas, raciales, religiosas o personales.

García (2016), señala que si bien la labor a realizar por el orientador en los centros de la etapa primaria y secundaria es de naturaleza distinta, la conceptualización aportada esclarece su potencial abandonado, ya sea en uno u otro contexto educativo. Complementando dicha conceptualización es necesario que pongamos de manifiesto las funciones y tareas que, en su mayoría olvidadas, ha de realizar el orientador en su labor diaria: Orientar la labor del docente hacia la mejora de los estudiantes. Motivar a los profesionales de la institución educativa. Dotar al profesorado y al equipo directivo de estrategias para la resolución de problemas dentro y fuera del aula.

Astudillo (2012), señala que los orientadores deben ser profesionales con una pedagogía superior para que así los estudiantes tengan buenas bases, pero para esto el maestro también tiene que ser reconocido en su trabajo diario, con una remuneración justa ya que se pone todo lo que se puede para que el niño aprenda, se tiene que dar mayor atención en la educación para que nuestros niños sean la base fundamental para que no se dediquen a los factores negativos que más tarde lo tendrán que lamentar, por lo tanto está en nuestras manos como maestros poner un granito de semilla para así formar un ser activo para la sociedad.

2.2 Rol de los orientadores en el manejo de las emociones

Zamora y Ginebra (2022), señalan que desde las ciencias humanas el termino rol asume un carácter interdisciplinario, todo ello implica que, al asumir un rol, conduce a un compromiso. A partir de esta perspectiva se asume el rol de los orientadores con una visión de relación de influencia, esto conduce a reflexionar sobre las actitudes educativas de ellos, como método o técnica requeridas en el aprender a educar; como aquellas que instauran límites idóneos en el comportamiento del niño, comunicados en forma clara y democrática, que además facilitan el desarrollo de la tolerancia y la habilidad de adaptación a las normas establecidas.

De allí que los orientadores al asumir su rol como tal establecen normas y reglas claras que le permiten al alumno situarse y desenvolverse en la complejidad del ambiente donde se desenvuelve. En este sentido, las estructuras e interacciones son tan relevantes como los

gestos afectivos para el desarrollo de la personalidad, la autoestima y las estrategias de autorregulación emocional y del comportamiento.

Morales (2018), plantea que el rol del profesional de la orientación como agente dinamizador del proceso educativo ha tomado un auge especial en la actualidad. La imperiosa necesidad de incrementar la calidad de la educación pasa necesariamente por prestar especial atención a la mejora de los centros educativos. En ese sentido, la orientación educativa, debe ser un proceso continuo que empieza desde la educación primaria hasta la continuidad de la vida misma en donde existe la formación y transformación del ser humano. Por lo que la labor del orientador contribuye al perfeccionamiento personal del alumno y ser un factor de calidad de la enseñanza.

Por otro lado, Zamora y Ginebra (2022), manifiestan que el desarrollo emocional es un proceso por el cual el niño construye su identidad, su autoestima, su seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea. A través del mismo, el niño puede distinguir las emociones, identificarlas, manejarlas, expresarlas y controlarlas. Es un proceso complejo que involucra tanto los aspectos conscientes como el inconsciente.

Los sentimientos proporcionan, en efecto, las energías necesarias para dirigir la acción atribuyendo un interés hacia sí mismas y un valor a sus fines, mientras que el aspecto cognoscitivo le imprime su estructura. La vida afectiva es el conjunto de estados y tendencias que el individuo vive de forma propia e inmediata, que influyen en toda su personalidad y conducta, especialmente en su expresión y que por lo general se distribuyen en términos duales, como placer-dolor, alegría-tristeza, agradable-desagradable.

López, Morales y Roldán (2020), señala que dentro del campo de la orientación educativa, se encuentra la función del orientador ya que suele ser de gran importancia para atender las conductas disruptivas que puedan presentarse dentro de una institución educativa. Es por eso por lo que se debe tomar en cuenta que en la función del orientador hay que contemplar que por muy sabio y eficaz que sea, no podrá desarrollar nunca mejoras en su rol dentro de la institución sino logra la confianza de todo el equipo educativo y obtiene su aprobación y su colaboración, aunque sea difícil. Puesto que su papel debe ser el de ayudar a crear puentes para llegar a acuerdos y así propiciar la negociación.

Cardini y Torre (2020), explica que los orientadores tienen como función en ser motivadores para que los alumnos sean autores de su propio aprendizaje, brindándoles espacios para que promuevan su creatividad sin recortar su imaginación. Es decir, los docentes ayudan a los estudiantes guiándolos para que obtengan su propio conocimiento logrando que exploten todo su potencial.

Pérez (2012), afirma que el orientador debe asumir un mayor protagonismo en el proceso de realización y desarrollo de los planes de convivencia, aportando sus conocimientos psicopedagógicos y colaborando en el diagnóstico de la institución educativa y de su entorno, con objeto de analizar adecuadamente la situación de cada centro concreto. Asimismo, debe ser un agente de cambio, un gestor del conocimiento y un promotor de la ética organizacional, primando la visión global, liderando y no sólo gestionando, actuando, analizando y aprendiendo de la práctica.

Las relaciones afectivas entre docente y estudiante deben analizarse con base en las emociones que se despliegan en el curso, a través de los mensajes que se generan como parte de la interacción en los espacios del curso, como los foros, los portafolios o los chats.

En ese sentido, Liccioni y Soto (2021), plantean que hay que considerar que las diversas manifestaciones afectivas dependen de la historia de los sujetos y se expresan de modo inconsciente; precisan el tipo de relación que surge entre el docente y sus alumnos. La educación emocional, sin duda, constituye un fenómeno complejo cuya configuración depende de múltiples causas y conexiones entre factores personales y ambientales.

Las emociones obedecen a la evaluación o valoración que el individuo hace de lo ocurrido en el ambiente. En ese sentido ayudar a enriquecer las competencias emocionales resulta esencial en el desarrollo integral del niño, les ayuda a auto conocerse, a fomentar actitudes resilientes, a ver el lado positivo de las situaciones, a tener confianza, a alcanzar mayor bienestar y a ser más felices.

Estrada (2014), asegura que un orientador afectivo debe de cumplir con las siguientes características: ser moderador, líder, carismático, experto, expresivo, mediador, guía, cercano, consejero, amable, comprensivo, justo, amigo, agradable, paciente, buen

oyente, positivo, energético y sereno. El desarrollo de dichas características puede ayudar a un profesor a desempeñarse adecuadamente en los entornos virtuales.

Un curso en línea es el espacio de interacción donde los estudiantes llevan a cabo actividades y desarrollan contenidos. Asimismo, los participantes deben estar en la disposición de relacionarse con todas las personas que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las interacciones afectivas entre docentes, orientadores, psicólogos y los estudiantes se deben realizar mediáticamente por envío de mensajes, a través de los foros, chats y otras actividades.

Fortuna (2011), declara que la orientación educativa y psicopedagógica es la disciplina que ayuda a comprender a las demás personas y razonar los problemas por los que está pasando el individuo, así como también ayudar y orientar a quienes lo necesitan. Es una disciplina aplicada, que surge de la fusión de la psicología y la pedagogía, cuyo campo de aplicación es la educación, a la cual le proporciona métodos, técnicas y procedimientos para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje más adecuado a las necesidades del educando.

Hernández (2014), indica que el desarrollo socio-afectivo, se relaciona con el proceso mediante el cual el niño aprende a comportarse dentro del grupo familiar, de amigos, de compañeros de escuela; y las etapas afectivas por las que va pasando desde que nace, cuando es por completo dependiente de los otros, hasta que logra adquirir un alto grado de independencia, la misma que le permitirá tomar ciertas decisiones, saber cuál es su nombre, su género, lo que siente, lo que es bueno para él y los demás, reconocer sus derechos, sus obligaciones y desarrollar el sentido del deber hacia el grupo.

Saneiro (2015), entiende que el apoyo psicoeducativo puede ser facilitado a través de recomendaciones de carácter educativo, en cuyo diseño y contenido se han considerado afectos afectivos. Hasta la fecha, existen distintos sistemas en escenarios educativos que han considerado los aspectos emocionales para dar soporte educativo, empleando componentes externos que trabajan en función de la información afectiva del individuo. Sin embargo, conseguir información emocional del aprendiz no es una tarea fácil, por lo que es

necesario que los sistemas en contextos educativos sean revisados para que sean capaces de detectar cuándo, cómo, porqué se debería ofrecer una determinada recomendación.

Zabala (2007), manifiesta que la importancia de que los educadores establezcan con sus alumnos relaciones “presididas por el afecto”, en el marco de las cuales el alumno sienta que está permitido equivocarse porque existe la posibilidad de ser corregido y aprender a mejorar. Destaca el valor de aquellas relaciones que contribuyen a hacerle adquirir seguridad y a formarse un sentimiento positivo de sí mismo.

Los estudiantes recuerdan a muchos de los docentes con los que han compartido aula. A algunos, de forma positiva y con afecto y a otros con reproches o malestar. La relación entre profesor y alumno es un vínculo potencialmente inspirador que puede orientar, reforzar y sacar lo mejor de cada niño. Son muchos los profesores que conocen del papel tan importante que ocupan en la vida de sus alumnos y actúan desde el privilegio y la responsabilidad que supone.

Según Morales (2022), enfatiza que la eficacia escolar y el rendimiento académico nos han brindado numerosas explicaciones del como un estudiante puede llegar a tener logro escolar; por ejemplo, en los trabajos más actuales observamos la tendencia de analizar no estrictamente el desempeño individual del estudiante, sino el modo como es influido por su contexto, grupo, el aula y el centro educativo. La convivencia serena entre los docentes orientadores y el estudiante define gran parte de la trayectoria escolar de los y las alumnas, principalmente en los sectores desfavorecidos.

Demuestran que la autoestima baja y la disfunción familiar están correlacionados con un rendimiento escolar bajo, correlación entre el contexto socioeconómico del estudiante y su desempeño; igualmente demuestra que el alumnado se agrupa de acuerdo con su nivel económico y por el tamaño de la escuela. El conocimiento especializado del orientador, a su vez, aparece como algo difícilmente compatible con otros y puede pretenderse jerárquicamente superior a quienes implementan la actividad de enseñar, por ejemplo, o a los padres o cuidadores adultos de los alumnos.

Dirocié y Javier (2009), sostienen que las diferencias existentes entre los términos de Orientación, Intervención Psicopedagógica y Orientación Psicopedagógica se enmarcan en el contexto de la práctica. La Orientación propiamente dicha y en lo que atañe al consejo, puede ser ejercida por padres, sacerdotes, profesores, psicólogos, entre otros, mientras que la Intervención Psicopedagógica y la Orientación Psicopedagógica solo puede ser practicada por un especialista del área.

Cuando el Orientador se ocupa de intervenciones de carácter correctivo y remedial, en lo que respecta a necesidades especiales, está excediendo el terreno de la Orientación, porque las mismas son propias de la Intervención Psicopedagógica, de hecho la Intervención es precisamente terapéutica. Es importante señalar, que la Orientación, la Intervención Psicopedagógica y la Orientación Psicopedagógica confluyen en muchos aspectos como son las atenciones para la prevención y el desarrollo.

Según MINERD (2014), la unidad de Orientación y Psicología debe contemplar en su planificación actividades individuales y grupales en coordinación con los docentes encargados de aula, en el caso de los encuentros grupales por sección, estos se deben realizar por lo menos una vez al mes en cada sección, o con la frecuencia que se determina dependiendo de la cantidad de estudiantes del centro.

Dentro de sus responsabilidades está el asesoramiento y apoyo para la implementación de estrategias de atención a la diversidad que garanticen el logro de los aprendizajes de todos y todas desde un enfoque inclusivo, en una labor de apoyo al docente para la concreción en el currículo de los temas prioritarios vinculados al desarrollo integral, al bienestar personal y social de los y las estudiantes y a la prevención de riesgos psicosociales, y las necesidades identificadas en los grupos.

Como plantean Martín y Solé (2011), establecen que la orientación es uno de los elementos del sistema educativo que puede contribuir a su calidad, y el orientador, en un trabajo interdisciplinario que caracteriza el ejercicio actual de sus funciones, revisa continuamente su accionar en relación con los cambios producidos en los países y sociedades. Cambios en los modos de concebir el desarrollo, el aprendizaje, la diversidad, compatibles con lo que denominamos giro contextualista, producto del impacto de los

enfoques socio-histórico-culturales inspirados en el pensamiento de Vygotsky en las culturas en las que se enmarcan las políticas educativas.

Erausquin, Denegri, y Michele (2014), aluden que el lugar del psicólogo, situado en los bordes de la institución escolar, posibilita a su vez observar intersticios que se abren en los dispositivos para la emergencia de la subjetividad en la experiencia educativa, propiciando los análisis del contexto y su relación con otros contextos. Los Equipos de Orientación Escolar dependientes de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social se desempeñan en los Distritos de toda la Provincia de Buenos Aires, dentro de las Instituciones Educativas de todos los Niveles y Modalidades. Cuentan con los cargos de Orientador Educacional, Orientador Social, Maestro Recuperador y algunos cuentan también con un Fonoaudiólogo y/o un médico.

La orientación psicoeducativa es un proceso de acción continuo, dinámico, integral e integrador, dirigido a todas las personas, en todos los ámbitos, facetas y contextos a lo largo de su ciclo vital y con un carácter fundamentalmente social y educativo. Esta concepción parte de una postura holística, comprensiva, ecológica, crítica y reflexiva. No sólo debe ayudar, sino también mediar, interrelacionar y facilitar distintos procesos de transformación y/o cambio social o personal.

Pérez (2014), establece que los Servicios de Orientación y Psicología en los centros educativos juegan un papel fundamental para el logro de una educación de calidad que garantice el acceso, la permanencia y la participación de todos y todas sin exclusión, propiciando el desarrollo integral de los y las estudiantes. En sus inicios la orientación fue conceptualizada como un servicio dirigido a ayudar a los jóvenes a ubicarse de manera adecuada en el mundo del trabajo.

En los centros educativos los Servicios de Orientación y Psicología cumplen una labor de asesoría y apoyo para lograr el máximo desarrollo de las potencialidades y capacidades de los diferentes actores del proceso educativo, colaborando en la mejora de la práctica educativa. La labor de orientación y psicología está estrechamente vinculada al trabajo de los docentes, en la planificación, ejecución, evaluación y búsqueda de las

soluciones a las situaciones que afecten los procesos de aprendizaje, promoviendo la motivación, la mejora continua y el compromiso con la calidad de educación.

En el mismo orden de ideas, Pérez (2014), establece que el rendimiento escolar de los estudiantes y el desarrollo de su personalidad eran objeto de especial y permanente atención en función de los múltiples factores que inciden en él. Se tomará en cuenta entre ellos las condiciones socioeconómicas, la formación previa del educando, las características de los estudiantes, las motivaciones que los animan y las especificidades propias del contexto en el que viven.

La unidad de Orientación y Psicología de cada centro educativo debe coordinar y planificar sus actividades juntamente con los diferentes actores de la comunidad educativa siguiendo las líneas de intervención establecidas, en respuesta a las necesidades propias de las etapas del desarrollo en las que se encuentren los y las estudiantes, tomando en cuenta las características y condiciones de la población estudiantil según el nivel y subsistema y las necesidades de sus contextos. Es importante señalar que en cada centro educativo debe existir un espacio digno para el trabajo de los profesionales de la orientación y la psicología, donde puedan recibir a estudiantes y familias, atender casos específicos y ofrecer orientación y asesoría al personal docente que así lo requiera.

Por otro lado, Pérez (2014), indica que los profesionales de la orientación y psicología se enfocarán en el fortalecimiento de las estrategias de prevención de riesgos psicosociales y académicos, ofreciendo apoyo psicopedagógico y socioemocional permanentes, con el objetivo de ir respondiendo a las necesidades que vayan surgiendo en el proceso, y conjuntamente con los equipos de gestión y los docentes procurar la disminución o eliminación del riesgo de fracaso escolar, de sobreedad y de deserción escolar, aprovechando al máximo el tiempo y espacio escolar del que se dispone a favor desarrollo integral del estudiante y enriqueciendo el currículo que le corresponde según el nivel.

El asesoramiento y apoyo para la implementación de estrategias de atención a la diversidad que garanticen el logro de los aprendizajes de todos y todas desde un enfoque inclusivo, en una labor de apoyo al docente para la concreción en el currículo de los temas

prioritarios vinculados al desarrollo integral, al bienestar personal y social de los y las estudiantes y a la prevención de riesgos psicosociales.

En el mismo orden de ideas, FEC (2020), señala que la orientación es un derecho del alumnado en la medida en que contribuye al desarrollo integral de la persona y a la necesaria personalización de la actividad docente para atender las necesidades educativas de cada alumno, así como para desarrollar al máximo sus talentos y descubrir su lugar en el mundo. La orientación forma parte de la función docente y, como tal, cada profesor tiene responsabilidad en la atención personalizada y continua de cada uno de sus alumnos o alumnas. La función docente, y específicamente la tutoría, constituyen el primer nivel de orientación y acompañamiento en el proceso educativo del alumno.

Muñoz (2019), explica que en el proceso de enseñanza-aprendizaje la orientación tratará de llevar al estudiante a la construcción de los aprendizajes, lo que comportará que adquieran significación por lo que serán útiles y se podrán constituir sobre la base de nuevos aprendizajes. En este sentido, el propio estudiante será consciente de lo que sabe y lo que no sabe. Así el estudiante llegará a ser mediador de otro compañero y podrá, a la vez, realizar un trabajo cooperativo con el grupo.

Pérez (2014), establece que la Unidad de Orientación y Psicología de estos centros educativos, debe asumir un enfoque colaborativo, de trabajo en equipo, tanto a lo interno como de cara al resto de los profesionales y actores que integran la comunidad educativa, en procura de articular y definir estrategias que facilitan la comprensión de los y las estudiantes como personas en proceso de cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales. Ayudar a los y las estudiantes en la construcción de su identidad personal y social, en la definición de un Proyecto de Vida centrado en el desarrollo de competencias que le permiten enfrentar los desafíos de la vida y prevenir riesgos psicosociales y académicos.

En otro sentido Zamora y Ginebra (2022), señalan que el aspecto fundamental de las relaciones interpersonales del niño está en las huellas que deje la vinculación afectiva y emocional con los seres que le transmiten afecto y seguridad, esto influye poderosamente en la personalidad por ser un referente continuo para él; y sobre éste será construido el concepto de sí mismo y el modo de establecer relaciones con otras personas en el futuro.

La cual juega un papel fundamental en el niño, en el afianzamiento de su personalidad, autoimagen y autonomía, en su convivencia, clima escolar y rendimiento académico, elementos esenciales para la consolidación de su subjetividad, como también en las relaciones que establece con los demás.

Plantean Solé y Martín (2011), que cualquier docente debe saber dónde está, pero un orientador que quiera ayudar al centro a avanzar como institución para mejorar su respuesta a la diversidad debe conocer muy bien el centro en el que se encuentra, observar, preguntar y captar “los momentos” y “las oportunidades” para hacer propuestas interesantes y posibles que aglutinen y otorguen confianza a los docentes. A continuación, señalamos los roles y funciones de los orientadores.

Promover y apoyar el acceso y la permanencia de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad y los que presentan necesidades educativas de apoyo específico. Apoyar a los docentes en el desarrollo de los procesos de enseñanza; identificando e interviniendo desde un enfoque psicopedagógico y de atención a la diversidad las necesidades cognitivas, socioafectivas y de comportamiento que presenten los estudiantes. Así mismo apoya a los y las docentes en el abordaje de los temas vinculados al desarrollo de valores, prevención de riesgos psicosociales, orientación vocacional, entre otros.

Siguiendo la misma idea de Pérez (2014), indica que otro rol es diseñar y poner en ejecución estrategias dirigidas a fortalecer el desarrollo personal y social de los y las estudiantes. Asesorar a las familias y acompañarlos en el proceso de capacitación a través de las escuelas de padres y madres. La Orientación Psicopedagógica se caracteriza por ser preventiva, integradora, contextual, interactiva y especializada. Es Preventiva porque la intervención se realiza antes de que surja la dificultad. Se realizan una serie de acciones para conseguir la formación óptima e integral del individuo, involucrando la familia, la escuela y la sociedad en la consecución de este objetivo.

Dirocié y Javier (2009), indican que la Orientación Psicopedagógica es de carácter integrador porque su praxis así como los programas deben enmarcarse dentro del currículo y deben ser asumidos por todos los actores del proceso educativo de enseñanza-aprendizaje.

Es Contextual porque la Orientación debe adaptarse a la realidad, características, limitaciones, potencialidades y necesidades del centro escolar, estableciendo relaciones con la familia, la escuela y el entorno social.

La Orientación Psicopedagógica es interactiva debido a que requiere de la participación, colaboración e interacción de todos los que directa o indirectamente participan de la educación. Es Especializada porque requiere de profesionales cualificados para realizar una labor encomiable que ayude a la mejora de la calidad de la educación, a través de la planificación y realización de programas de intervención efectivos.

FEC (2020), establece que la concepción actual de la Orientación Educativa determina que su función principal es la prevención y, por lo tanto, no tiene únicamente un carácter asistencial o terapéutico; la idea de que la Orientación sea un servicio exclusivo para los sujetos con problemas basados en la relación interpersonal clínica, o un mero servicio de información profesional actualizada, ha quedado obsoleta. En consecuencia, el contexto del alumno o la alumna cobra una importancia vital y no queda restringido sólo al ámbito puramente escolar.

Además, la Orientación no sólo es competencia del orientador o la orientadora, sino que el conjunto de educadores, cada cual, en el marco de sus respectivas competencias, deben implicarse en el proceso. La orientación es una labor de todo el profesorado, no es algo que solamente interese o comprometa a orientadores, profesores de pedagogía terapéutica o de audición y lenguaje. Se entiende por orientación al proceso compartido de colaboración entre los diferentes profesionales del ámbito educativo con objeto de conseguir para todo el alumnado una atención personalizada que posibilite el máximo éxito escolar y permita las mejores opciones de desarrollo personal y profesional.

2.3 Acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones

MINERD (2016), señala que la Orientación Educativa apoya el fortalecimiento de la capacidad organizativa, de los procesos de transformación de la práctica docente y da seguimiento a los maestros en su labor de guías del proceso de aprendizaje de los y las estudiantes. Asimismo, en el marco del Equipo de Gestión del centro, propone acciones que contribuyen al desarrollo personal y social de los y las estudiantes, y facilita el proceso de integración de la familia y la comunidad a la escuela en una perspectiva preventiva y de intervención oportuna.

Machado y Mondragón (2017), determina que el afecto está referido a las acciones emocionales psicológicas que transmiten los padres a los hijos o a la inversa en cualquier momento; de manera particular se expresa en el cobijo y amor filial. El afecto no debe ser una simple acción o reacción sino una intensa, natural y expresiva emoción hacia los hijos, “los padres se vinculan desde más temprano con los niños, pero en los primeros meses existe una mayor dependencia y cercanía respecto a la mamá, nada más por el hecho de la lactancia y de haberlos llevado en su vientre.

Maseda (2013) no todas las personas son igual de competentes a nivel emocionales, por lo tanto, no posee el mismo grado de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales que invaden la mente y el cuerpo, y para el infante en sus primeros años de vida es aún más complejo regular sus emociones dado que a nivel personal prevalecen todos los rasgos del egocentrismo por tanto desde su creencias todo debe estar en función de él.

Para Liccioni y Soto (2021), las emociones tienen un papel de máxima importancia en la vida del ser humano, ya que sin ellas no podríamos sentir el placer ofrecido por las motivaciones cuando pasamos a la acción, además de influir en el modo y la forma como dicha acción se va a expresar. No existen pautas que demuestren estados emocionales definidos, aunque las emociones se expresan sin control debido al medio ambiente nuevo y extraño donde el niño acaba de ingresar; por ejemplo, la fuerte luz del quirófano, los ruidos

nuevos, la atmósfera, y tantos otros elementos y circunstancias desconocidas, son los que provocan sus reacciones.

Las emociones se manifiestan según el momento histórico y la sociedad en la cual esté inmersa la persona. Las emociones no deben ser catalogadas como buenas o malas; simplemente son inevitables. Una consecuencia nociva es el comportamiento que se puede derivar. Cuando se suprime una emoción se puede poner en riesgo nuestra vida y la de los demás.

Hernández y Ortega (2016), destaca que es importante mantener una adecuada relación educativa con el estudiante que garantice una comunicación y una interacción continua capaz de generar de conocimiento y bienestar. Los profesores que se preocupan e involucran de manera positiva con los estudiantes, fomentan optimismo y, de esta forma, minimizan las situaciones indeseables de ansiedad, frustración y desgana en los procesos de educación. Para lograr un ambiente emocional de aprendizaje apropiado se debe tener en cuenta la interacción de elementos de diversa índole: cognitivos, afectivos y sociales. La conjunción de todos ellos influye en el tipo de relación que entablan los estudiantes que conviven en un curso, cualquiera que sea su modalidad.

Aguilar (2015), explica que el desenvolvimiento pleno de la personalidad humana conduce a un estilo de vida que promueve la justicia en todos los campos, la libertad, la participación y la responsabilidad. La necesidad de formación de actitudes, aptitudes y hábitos sociales generó la idea de un ambiente escolar pacifista, tolerante y democrático, reflejándose en el fortalecimiento de su autoestima, su seguridad y autonomía que se empieza a manifestar en el ámbito social; a través de esa convivencia de paz, el niño participa en actividades grupales mostrando su responsabilidad, comportamiento y solidaridad en los centros educativos.

Morales (2015), plantea que hay que dar especial importancia a las emociones porque de su manejo adecuado dependen muchas decisiones en la vida de una persona y por ello es importante tener una formación al respecto, por esto ha surgido la educación emocional como un proceso continuo y permanente, que busca potenciar el desarrollo

emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, convirtiéndose así los dos, en los elementos esenciales del desarrollo y la formación integral de una persona.

En ese mismo orden de ideas, Pérez y Avila (2017), señalan que si bien es cierto al momento de nacer, los hijos y los padres tienen un vínculo emocional muy fuerte, pero les corresponde saber que proteger no es educar, si bien es difícil establecer límites entre ambas acciones de educación, garantes del crecimiento del niño de forma independiente y autónoma. Así, los padres tienden a resolver por sus hijos todos los problemas presentados y evitan exponerlos a emociones como el miedo la tristeza u otros. Por ende, la sobreprotección se corresponde con síntomas de desórdenes emocionales en la infancia como la depresión y la ansiedad.

Los cuidados afectivos recibidos por un niño durante su infancia, y se convierte en el elemento fundamental para desarrollar en él sentimiento de apego y seguridad, todo esto contribuirá a conseguir una apropiada socialización dentro de una atmósfera agradable, segura, llena de afecto, evitando en todo momento el maltrato infantil, el cual es el elemento que afecta notablemente el desarrollo social de los niños, especialmente en la primera etapa de su vida.

Zamora y Ginebra (2022), manifiesta que el proceso de regulación de comportamiento emocional, se aprende desde el seno del hogar, siendo éste el primer entorno educativo, y los padres con su forma de ser y actuar se convierten en modelo, y crean patrones de comportamiento que más adelante repercuten en la vida del infante. Es por ello que los padres son cimiento fundamental en el desarrollo social y afectivo de sus hijos, es la familia el núcleo donde se constituyen las primeras acciones afectivas, y se regular y corrigen aquellas actitudes no favorables para desarrollo sano.

De allí, la importancia de fortalecer las relaciones afectivas en el seno del hogar porque potencia las capacidades tanto cognitivas como socioemocionales, lo cual contribuye a desarrollar el asertividad, la seguridad en sí mismo y la capacidad de comunicarse de forma efectiva. Un niño con un desarrollo emocional sano, es capaz de expresar su opinión y defenderla

Según Pérez (2014), el desarrollo profesional del orientador/a y el psicólogo/a escolar parte al igual que la de los docentes y el resto de los profesionales que laboran en un centro educativo, de la necesidad de tener una visión y manejo holístico y sistémico del quehacer educativo y del rol que corresponde desempeñar a cada uno. En este caso, como profesional especializado debe tener muy claro su papel, así como también disposición para el cambio y la revisión permanente de los conocimientos adquiridos.

Dentro de los indicadores esperados en esta dimensión están: Propicia una actitud favorable hacia el trabajo colaborativo entre los diferentes actores del proceso educativo, especialmente los y las docentes, promoviendo un diálogo permanente y continuo. Conoce, asume y promueve un modelo psicopedagógico para orientar su intervención en los centros. Contribuye con la consolidación de los equipos de trabajo en los que participa, y con el desarrollo de sus miembros, favoreciendo la comunicación, distribución equilibrada de las tareas, según las funciones de cada uno, cohesión y valoración de la diversidad de capacidades.

García (2017), afirma que pensar en el orientador como agente interno de cambio implica, por un lado, poner en valor la formación recibida que le capacita como agente facilitador para el cambio de la escuela. Por otro lado, preguntarse de qué manera puede este profesional colaborar para generar una cultura de mejora, fomentar la capacidad de cambio y optimizar el aprendizaje de la comunidad escolar de modo que se garantice la calidad de la enseñanza. Finalmente, reconsiderar su labor transformándole en un líder educativo dentro de los centros.

Erausquin, Denegri, y Michele (2014), manifiestan que el contexto socio económico, político y cultural de nuestro país ha presentado grandes transformaciones en las últimas décadas, con fuerte impacto en los sistemas educativos. La segmentación social, el debilitamiento institucional, la oferta curricular a veces de escasa pertinencia conjugan problemas que, entre otros, dan cuenta de la complejidad en la que se desarrolla el sistema educativo. El psicólogo, como profesional en educación, no es ajeno a ello; por el contrario, reflexiona a diario sobre su rol y sus modos de intervención en la escuela.

El MINERD (2014), plantea que el Sistema Educativo requiere de un profesional de la Orientación y de la Psicología Escolar, abierto y receptivo al cambio, cuyo perfil se adecúe a las exigencias y demandas establecidas en el currículo, con un liderazgo capaz de animar y acompañar los procesos de transformación de la práctica educativa, de fortalecer la capacidad organizativa y de gestión de centro, de integrar la familia y la comunidad a la escuela, con una perspectiva preventiva y de intervención oportuna, capaz de brindar un buen apoyo psicopedagógico basado en una visión clara y actualizada del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Al mismo tiempo, a lo largo de esta historia, los actores implicados en los procesos educativos escolares docentes, directivos, familias, estudiantes, responsables de la política educativa han ido tomando conciencia de la complejidad que implica aprender y por lo tanto enseñar. La toma de conciencia de esta complejidad ha derivado, entre otras cosas, en el convencimiento de que las escuelas, como últimos responsables del diseño y desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, necesitan del asesoramiento de profesionales expertos en el fundamento psicoeducativo de la educación escolar.

Para Dirocíe y Javier (2009), la Orientación Educativa es un proceso de asistencia que se realiza dentro del contexto escolar y que pretende ayudar a los educandos a reconocerse a sí mismos como seres en formación con la finalidad de aportar las técnicas y las estrategias de estudios que le permitan construir los conocimientos necesarios que les garanticen el éxito escolar. En esta asistencia participan junto con los orientadores y los estudiantes los demás actores que intervienen directa o indirectamente en la educación.

Por otro lado, Erausquin, Denegri, y Michele (2014), señalan que una concepción social e interactiva del aprendizaje como proceso que tracciona y promueve el desarrollo, que considera al contexto y a la situación unidos inseparablemente al individuo que aprende o no aprende, así como a los agentes educativos y las condiciones de las experiencias en las que interactúan, remite a un modo de entender diferente las “diferencias” y su interacción en la relación de unos con otros.

En la orientación, predomina una intervención preventiva y optimizadora, considerando en contexto las dificultades, y aprovechando las posibilidades de una intervención indirecta, dirigida a optimizar las variables organizativas, curriculares, de interacción y relación implicadas en experiencias y procesos de enseñanza y aprendizaje. Es habitual referirse genéricamente a este enfoque como modelo educativo. La idea compartida por estas propuestas es que los casos individuales no pueden ser tratados independientemente del ámbito educativo en que se manifiestan, y que las intervenciones deben dirigirse a dicho contexto.

Pérez (2014), alude que la orientación educativa, es un derecho que asiste a la persona y le ayuda a desarrollar competencias y habilidades que le permiten tomar decisiones responsables y positivas en cualquier ámbito, ya sea personal, académico o profesional, a lo largo de su vida y especialmente en los momentos puntuales y críticos que demanda una respuesta comprometida y determinante, tanto para el desarrollo personal, formativo, profesional y ocupacional.

Al mismo tiempo es una plataforma idónea para propiciar el cumplimiento de los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes, asumiendo los principios de igualdad de género, igualdad de oportunidades, accesibilidad universal de las personas con condiciones diferentes, así como la promoción de los valores democráticos propios de una cultura de paz.

Erausquin, Denegri, y Michele (2014), destacan que la intervención directa es aquella en la que el orientador o tutor está cara a cara con el orientado o grupo de ellos. El orientador centra su acción en el destinatario directo de su intervención: en nuestro caso, el alumno. Ha sido la forma más habitual de la intervención psicoeducativa tradicional. En cambio, el modelo de “consulta colaborativa triádica” se caracteriza por la intervención indirecta, en la que el orientador o tutor ejerce la función de consultor y existe un mediador, el profesor, que recoge las sugerencias del orientador para ponerlas en práctica con los destinatarios de esta: el grupo de alumnos de una clase.

En el mismo tenor, Pérez (2014), menciona que es fundamental que la función orientadora, sea concebida desde postulados socio crítico y ecológico, dinamizadora de procesos mediante actuaciones colaborativas que promuevan dinámicas práctico-reflexivas. Estas características responden a un modelo de orientación que promueve la “relación entre profesionales del mismo estatus con la finalidad de mejorar los planteamientos y las acciones de ayuda, información, instrucción, formación, etc., que dicho sistema y los profesionales que en él trabajan tienen la obligación de ofrecer a los estudiantes.

Se trata de un modelo en el que la intervención orientadora está dirigida a todo el alumnado (no solo a los que tienen necesidades específicas de apoyo educativo), se enmarca en el currículo, y está basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención global, atención a la diversidad y corresponsabilidad lo que demanda el trabajo colaborativo de docentes, orientadores y psicólogos, tutores, equipo directivo, y de otros especialistas internos o externos al centro, en dialogo con las familias.

FEC (2020), señala acciones de los orientadores; colaborar con el centro en la coordinación con los servicios del entorno para facilitar la atención educativa al alumnado y a sus familias o representantes legales. Colaborar en el seguimiento del alumnado con necesidad específica de apoyo educativo. Realizar actuaciones educativas con el alumnado que presente necesidad específica de apoyo educativo. Asumir la docencia de los grupos que le sean encomendados de los programas y las materias de su ámbito. Promover la innovación e investigación educativa. Proponer actividades de perfeccionamiento de sus componentes.

2.4 Estrategias que utilizan los orientadores

Crespo, Santamaría y Hernández (2021), establece que en el proceso de Orientación Profesional la aplicación de la categoría de zona de desarrollo próximo permite comprender cómo el orientado transita con la ayuda del orientador hacia la autodeterminación profesional, en la medida que el orientador sea capaz de diseñar situaciones de aprendizaje que estimulen el desarrollo de las potencialidades del orientado para lograr autonomía y responsabilidad en la toma de decisiones profesionales.

De acuerdo con Zabala (2007), la intervención psicopedagógica que orienta el proceso de enseñanza-aprendizaje nos remite al currículo en su primer nivel de concreción, no solo porque de forma explícita expresa unos objetivos generales, sino porque pone de manifiesto cuáles deben ser las concepciones de estos procesos. Los programas de métodos, técnicas de estudio y otros temas afines, constituyen un área de interés de la orientación. Esta orientación se acerca a los aprendizajes escolares tradicionales buscando que el estudiante aprenda a pensar. El sistema educativo debe preparar a los estudiantes para que aprendan por sí mismos.

García (2016), alude que hay que orientar la labor del docente hacia la mejora de los estudiantes. Motivar a los profesionales de la institución educativa. Dotar al profesorado y al equipo directivo de estrategias para la resolución de problemas dentro y fuera del aula. Enfatizar los valores de respeto, solidaridad e igualdad en el clima del centro. Potenciar la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa. Guiar la labor directiva para que responda a los requerimientos y debilidades de la comunidad educativa. Apoyar al estudiante en su desarrollo educativo, emocional y profesional.

La orientación escolar puede ser considerada como una filosofía, como una función, un papel y una actividad. La orientación supone una concepción pragmática de la relación existente entre la institución escolar y los alumnos. Como función, representa un sistema de responsabilidades que la escuela considera que legalmente puede y debe asumir.

Erausquin, Denegri, y Michele (2014), plantean que la práctica profesional del orientador en estas últimas décadas muestra una acumulación de funciones, una profusa heterogeneidad de tareas que se proyecta sobre su actividad profesional, tornándola vasta, difusa y por momentos bordeando y solapándose con roles de otros actores institucionales.

De la Vega (2009), explica que las prácticas del orientador en el ámbito educativo están en relación con saberes e instituciones que componen un ámbito confuso, problemático, contradictorio, y que quizás uno de los obstáculos en la elaboración teórica sea que la formación clínica hegemoniza la formación y práctica de los orientadores. El orientador escolar, entendida como profesión, integra la dimensión práctica y ésta, a su vez, confiere unidad al amplio abanico de tareas que incluye la primera, y que requieren el

concurso de una multiplicidad de conocimientos orientadores y educativos entendidos en sentido amplio.

MINERD (2017), manifiesta que la orientación educativa, como elemento del proceso busca el desarrollo integral de la persona, es formativa y preventiva. Acompaña a los estudiantes a lo largo de etapas del perfeccionamiento humano dentro de la vida escolar, para que logren su potencial y controlen los eventos internos y las situaciones externas que puedan afectar este proceso.

Martín y Solé (2011), explican que orientar, asesorar, configura una ayuda que se proporciona a un colectivo de profesores, a un equipo directivo, a un profesor; ayuda que permite analizar la situación desde una nueva perspectiva, hace aflorar dimensiones que pueden no haberse visibilizado o que no se consideraron relevantes. Asesorar no es suplir la competencia de otros sino, por el contrario, hacerla emerger de modo que determinadas tareas que no podían abordarse de forma independiente puedan ser encauzadas y llevadas a cabo mediante la ayuda que supone, generando competencia individual y autonomía.

Pérez (2014), determina que la Orientación y la Psicología escolar son campos aplicados de conocimientos que ayudan al logro de los fines y principios de la Educación aplicando atención psicopedagógica y orientación educativa y profesional a los educandos a través de estrategias y técnicas especializadas, cuyo alcance atraviesa la dimensión curricular y redimensiona la formación del estudiante, ofreciendo apoyos, a los diferentes actores educativos, a través de experiencias extracurriculares, para curriculares y otras de desarrollo y ajuste biopsicosocial, como aportes aplicados de ramas interdisciplinarias especializadas.

Según MINERD (2014), la unidad de Orientación y Psicología de cada centro educativo debe coordinar y planificar sus actividades conjuntamente con los diferentes actores de la comunidad educativa siguiendo las líneas de intervención establecidas, en respuesta a las necesidades propias de las etapas del desarrollo en las que se encuentren los y las estudiantes, tomando en cuenta las características y condiciones de la población estudiantil según el nivel y subsistema y las necesidades de sus contextos.

Los servicios de Orientación y Psicología en el marco del apoyo a la gestión del centro implica tres funciones fundamentales vinculadas a los actores a los que se dirige, las cuales tienen acciones diferenciadas, con relación al equipo de gestión debe asumir acciones de coordinación y mediación permanente a favor de los procesos que faciliten el desarrollo integral de los y las estudiante, la convivencia y clima escolar.

Pérez (2014), señala que en todos los centros de Jornada Escolar Extendida o completa se requiere de una unidad de Orientación y Psicología integrada por un equipo interdisciplinario compuesto por profesionales competentes con una sólida formación en Orientación académica, psicología escolar y/o psicopedagogía, cuyo número de profesionales debe ser nombrado de acuerdo a la matrícula estudiantil de los centros, preferiblemente un profesional de la conducta por cada 10 secciones de clase, de manera que se pueda responder con calidad a las múltiples necesidades y demandas propias de la etapa en la que se encuentre la población estudiantil y apoyar el desarrollo integral del estudiantado aprovechando al máximo el tiempo en la escuela.

FEC (2020), manifiesta que la Orientación Educativa es un conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que fundamentan la planificación, diseño, aplicación y evaluación de la intervención psicopedagógica preventiva, comprensiva, sistémica y continuada que se dirige a las personas, las instituciones y el contexto comunitario, con el objetivo de facilitar y promover el desarrollo integral de los sujetos a lo largo de las distintas etapas de su vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos y sociales, como un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida.

Merino (2018), afirma que la Orientación Educativa, concretamente en relación con las competencias genéricas que la Reforma plantea impulsar y las habilidades específicas que promueve el Fortalecimiento Integral, podría realizar aportes importantes reforzando la adopción de una perspectiva integral con respecto al estudiante en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en los apoyos que la institución le brinda. La concepción de la orientación Educativa como una actividad formativa y permanente defiende su carácter

preventivo más que remedial, de tal manera que para poder planear de mejor forma los diferentes programas

La Orientación Educativa es una disciplina dirigida a promover el desarrollo integral de los individuos, y lo que pretende con sus programas es propiciar en los estudiantes la adquisición de habilidades, fortalecer su capacidad de anticipación, innovación y creatividad, facilitar su autoconocimiento y favorecer su formación integral como aspectos complementarios a su formación curricular. Es necesario diagnosticar y conocer las necesidades de la comunidad a la cual van dirigidos, así como considerar acciones diferenciadas de acuerdo con el nivel y organización de la institución de que se trate.

Según Navarro (2010), explica que el reto de la Orientación Educativa y del Orientador propiamente tal, es adaptarse a los nuevos tiempos o a las nuevas circunstancias socio- culturales en los que la escuela está inmersa, considerándola como un área que aporta científicamente al mundo educativo. No basta con ayudar y acompañar al estudiante a nivel individual, sino que se requiere tener presente el ambiente familiar y social en el cual se desenvuelve. Por lo mismo es necesario asistir a los padres y a los profesores en las tareas que les competen.

Muñoz (2019), sostiene que la orientación es un proceso de ayuda continuo y sistemático, dirigido a todas las personas en todos sus aspectos, poniéndose un énfasis especial en la prevención y el desarrollo (personal, profesional y social) que se realiza a lo largo de toda la vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos y sociales, la orientación debe potenciar el desarrollo de su personalidad de un individuo en todos los aspectos con una finalidad de prevención y desarrollo, mediante programas de intervención educativa y social, basados en principios científicos y filosóficos.

Muñoz (2019), considera a la orientación como una ayuda profesional que es realizada por un especialista orientador hacia un demandante orientado ante la existencia de una situación particular. Tiene como objetivo fundamental facilitar la toma de decisiones vinculadas a un problema para el cual el orientado no tiene las herramientas suficientes para

darle solución a un determinado problema y con el cual el orientador le brinda los elementos necesarios para solucionar el problema.

La orientación es un proceso para dotar a las personas de las competencias necesarias para poder identificar, elegir y/o reconducir alternativas formativas y profesionales de acuerdo con su potencial y trayectoria, en contraste con las ofrecidas por su entorno. El centro de atención de la orientación es ayudar al estudiante para que alcance un alto rendimiento académico y progrese en sus estudios. De ahí que la conceptualización que se aborda está dirigida a la ayuda y asesoría en actividades de aprendizaje, formación de hábitos de estudio, y técnicas de estudio eficaces.

2.5 Factores que dificultan la aplicación de las estrategias

De acuerdo con Villa (2020), el desarrollo armónico de la vida social, académica o profesional de las personas no puede ser explicado sólo a partir de una concepción monolítica de la inteligencia. En realidad, muchos comportamientos y capacidades considerados excepcionales no son producto exclusivo de la cognición, sino que influyen otras dimensiones o componentes para el funcionamiento y adaptación de las personas en sociedad.

Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno. La duración de una emoción puede ser de algunos segundos a varias horas. La parte emocional se desarrolla al nacer, cuando el niño reacciona ante los diferentes estímulos.

Ocaña (2011), establece que el desarrollo emocional se encuentra condicionado por la interacción de los agentes socializadores y por factores que, a su vez, influyen en estos como son la cultura, la economía, entre otros. De todos los agentes de socialización, este patrón emocional tiene escasa motivación de logro, no se concretan, son conflictivos y agresivos en la relación con los demás. Presentan además ciertas dificultades para regular sus emociones, para solucionar problemas y ponerse en el lugar de los demás.

Los factores que condicionan el desarrollo afectivo son la maduración, el temperamento y el proceso de socialización. De estos factores, los docentes deberán prestar especial atención a los dos primeros. La maduración porque, como educadores se debe

conocer las adquisiciones evolutivas de los niños con los cuales se trabaja a diario y la importancia de la socialización ya que una de las funciones de los educadores es intervenir moldeando las características básicas del individuo, socializando el mundo afectivo del niño.

Fuentes (2015), considera que el proceso de valoración del ser humano incluye una compleja serie de condiciones intelectuales afectivas que suponen: la toma de decisiones, la estimación y la actuación. Las personas valoran al preferir, al estimar, al elegir una cosa en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales. Las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones. Desde el punto de vista ético, la importancia del proceso de valoración deriva de su fuerza orientadora en aras de unas morales autónomas del ser humano.

Puerta y Pérez (2017), establece que los factores psicosociales escolares son un segmento de los factores psicosociales generales que rodean la vida de la persona, pero cuando se trata de estudiantes, son los más influyentes y determinantes en la calidad del desarrollo que alcanzará, puesto que son los que determinan el tipo de relaciones sociales que sostiene, el modo y el medio de aprendizaje y la motivación que despierte por conocer.

Muñoz (2017), manifiesta que las intervenciones psicopedagógicas intentan articular conocimientos procedentes de disciplinas diversas y desarrollos teóricos, a veces complementarios y a veces contradictorios. En una enumeración incompleta se incluyen: la psicología del desarrollo, las teorías del aprendizaje, la psicología de la educación, la teoría psicoanalítica, psicología clínica, la psicología social y de las organizaciones, la sociología de la educación, las neurociencias, la didáctica y las didácticas específicas, las disciplinas referenciales del currículum, la epistemología.

Reyes (2018), plantea que muchas personas tienen miedo de perseguir los sueños y metas y en el primer fracaso se quedan, dejando atrás todos los planes, la educación emocional permiten vencer estos retos. Todo esto inicia desde casa y luego continua en la escuela, porque no les enseñan a aprender de sus errores, entonces son castigados en cuanto no cumplen y se fomenta mucho el miedo, el cual es una emoción que se debe superar para tener éxito en la vida.

El contexto en el que se desenvuelve el ser humano es de suma importancia para determinar el tipo de educación emocional que ha adquirido a lo largo de la vida; es necesario conocer a padres, maestros y personas cercanas y especialmente establecer la educación que recibieron desde los primeros años.

Barrios y Frías (2016), manifiestan que la escuela es uno de los principales ambientes para el desarrollo de los seres humanos, ya que es un lugar donde los jóvenes adquieren habilidades y competencias necesarias que les permiten incorporarse a una comunidad productiva. En este sentido, se puede deducir que existen varios factores que influyen en la obtención y retención de nuevos conocimientos y que, dependiendo de ellos, la calidad educativa del país puede o no ir mejorando.

Según Pérez (2014), señala que la concepción actual de la orientación educativa está basada en tres grandes principios, estos son: Principio de prevención, principio de desarrollo, principio de intervención global asumir estos principios trae algunas consecuencias en términos de las características de la intervención de orientadores y psicólogos en los centros educativos, la cual debe ser: proactiva y planificada, evitando una intervención exclusivamente “a demanda” que impediría el logro de los objetivos. Preventiva de los distintos factores de exclusión que se presentan en todos los ámbitos. Situada en el enfoque comunitario, multiprofesional, e intersectorial de la orientación.

Las barreras no son sólo aquellas que pueden limitar el aprendizaje y la participación de los y las estudiantes, sino también, las que afectan a los docentes y al resto de las personas que conviven y participan de la vida del centro educativo. Incluso podríamos decir que, si todos no se sienten acogidos, valorados y respetados por los demás, las acciones para promover el aprendizaje y la participación de los estudiantes, podría verse afectada. En el aula pueden presentarse múltiples situaciones que pudiesen provocar una necesidad específica de apoyo educativo, como son: Riesgo psicosocial Condiciones de discapacidad Dificultades de aprendizaje Dificultades de conducta.

Merino (2020), sostiene que la orientación para el desarrollo de la carrera también denominada orientación profesional es una de las principales áreas de intervención de la orientación psicopedagógica. En el ámbito educativo cubre el período formativo y es donde

se afronta la formación continuada que prepara para la vida profesional. Ayudará a la toma de decisiones académicas tanto de elección de área como de orientación para la elección de carrera o la inserción sociolaboral. Es decir, su misión será ayudar al estudiante en su formación y representación para la vida adulta en general y la vida activa en especial.

El Orientador Educativo debe identificar oportunamente a los alumnos con un desempeño escolar fuera de lo normal, para orientarlos y ayudarlos a lograr el éxito escolar. Es importante partir de un diagnóstico de necesidades y problemas específicos de cada escuela, tanto de los alumnos como de los docentes y, a partir de esto planear estrategias que atiendan a las demandas detectadas toda vez que se cuente con los recursos necesarios.

Según Navarro (2020), sustenta que vale la pena ahondar más en ellas, especialmente desde el mundo educativo, ya que muchos estudios develan cómo en estos tiempos, las limitaciones en el desarrollo emocional-social van cobrando diversos riesgos, entre los que se encuentran el abandono escolar, las conductas violentas y otras dificultades en la adaptación personal y social. Entonces desde este escenario se puede señalar que las emociones no surgen de la nada, sino que están inmersas en contextos específicos.

En general los adultos, pero en especial los padres y los educadores, son personas que ocupan un lugar clave en la formación de la afectividad ya que a través de ellos se puede enriquecer el ámbito afectivo y emocional. Esto se ve reflejado en la realidad, incluso en la sala de clases, cuando se observa que los estudiantes tienden a parecerse a sus padres en cuanto a su expresión emocional, lo cual hace pensar en la importancia del aspecto biológico del ser humano y de sus estados anímicos, los cuales tienden a repetir de sus padres.

Navarro (2010), sostiene que a nivel conceptual, se podría argumentar que en el campo de la Orientación existe una diversidad de enfoques, tendencias y teorías, algunas que apuntan a la orientación vocacional, a aspectos personales y sociales, otras netamente a aspectos escolares y por último definiciones que presentan una visión integrada de la Orientación. A la luz de estas concepciones se puede decir que la Orientación ha ido evolucionando, en donde el contexto en el cual se desenvuelven los sujetos cobra relevancia

desde una mirada más holística y acabada, siendo trascendental las acciones cotidianas en las cuales los niños se desenvuelven.

De esta manera, se comprende la Orientación Educativa como un proceso interdisciplinario y transdisciplinario basado en la prevención, el desarrollo y la atención a la diversidad del estudiante, cuyos agentes educativos, en este caso; docentes y padres, asumen la función de ayudar y promover su desarrollo integral constituyéndose en seres transformadores de sí mismos y de su entorno. En correspondencia con esta definición queda de manifiesto que es pertinente y coherente desde el sector de Orientación potenciar una triada educativa en donde estos sujetos sean los protagonistas de procesos significativos y funcionales en este mundo que va mutando constantemente.

Según Barrios y Frías (2016), el rendimiento escolar es visto como un proceso psicosocial inserto en la historia y la cultura en el que se incluyen variables contextuales y sociales, que dentro de la psicología positiva y del desarrollo se consideran como recursos institucionales y serían los ambientes escolares y familiares. La observación de conversaciones cotidianas y menos cotidianas muestra que los seres humanos tienen el deseo de una identidad positiva, reconocida por los otros, y que este deseo se traduce en la pretensión de identidad continua en todas las interacciones.

En ese mismo orden de ideas, Muñoz (2019), plantea que en este proceso de orientación se reflejan en la actividad educativa actual, sobre todo porque los docentes priorizan la docencia y la investigación, y se queda la orientadora por debajo al creer que el estudiante puede alcanzar su desarrollo de forma independiente.

En cambio, Barrios y Frías (2016), establecen que el hogar es la primera escuela del ser humano en la cual se adquieren las primeras nociones de la vida, donde se inculcan los valores y donde se prepara un camino para que el niño se enfrente a los retos escolares de su infancia y de su vida entera. Por esta razón, los padres son considerados piezas fundamentales para que sus hijos alcancen un aprovechamiento deseable en las aulas. En efecto, una buena relación entre padres e hijos da como resultado un buen ambiente familiar positivo.

En consecuencia, de los factores que componen un ambiente familiar positivo es la buena comunicación entre la familia, ya que se ha demostrado que cuanto mejor es la comunicación entre los padres y los adolescentes, más probable es que los conflictos se resuelvan.

Oliva (2015), establece que la comunicación, a criterio de suele experimentar un ligero deterioro en la niñez, etapa donde el infante hablan espontáneamente, las interrupciones son más frecuentes y la comunicación se hace más difícil. No obstante, este deterioro suele ser pasajero, y en la mayoría de las familias la comunicación, al igual el afecto positivo, suele recuperarse a lo largo de ese periodo.

Cuando el afecto, el apoyo y la comunicación positiva caracterizan las relaciones entre ellos, los niños se ajustan mejor psicosocialmente, incluyendo confianza en sí mismos, competencia conductual y académica, autoestima y bienestar psicológico.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

Este capítulo contiene una descripción general de la metodología que se utilizó en la investigación sobre “Estrategias del Orientador en el Apoyo Psicoafectivo de los Estudiantes, Distrito Educativo 16-01”. Incluye diseño de la investigación, población, muestra, técnica en recolección de datos, validez y confiabilidad.

3.1 Diseño y tipo de investigación

La investigación es descriptiva, con un diseño no experimental; el cual plantea la información tal como la suministra el informante, con un enfoque cuantitativo. Es documental, descriptiva y de campo. En ese sentido, Arias (2012), define el estudio documental como aquella que se basa en la obtención y análisis de datos provenientes de materiales impresos u otros tipos de documentos.

La investigación documental se realizó con fuente de carácter documental de información bibliográfica. Es documental, ya que se auxilia de teorías a través del uso de textos y documentos escrito sobre el tema. Se recopilan los criterios expuestos por algunos autores que han escrito sobre el tema.

Arias (2012) señala que una investigación de campo consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variable alguna. Es de campo, puesto que al basarse sobre hechos reales es necesario llevar a cabo una estrategia que permita analizar la situación directamente en el lugar donde acontecen los hechos, en este caso, es el Liceo Francisco Henríquez y Carvajal, Distrito Educativo 16-01.

3.2 Población y muestra

La población de interés para el estudio estuvo integrada por ocho (8) orientadoras que laboran en el Liceo Francisco Henríquez y Carvajal y 1054 alumnos. Con relación a los orientadores se utilizó una muestra censal, es decir, ocho (8) y para los estudiantes se utilizó una muestra de 282 alumnos escogido al azar. El tamaño de la muestra se obtuvo utilizando la fórmula de Fisher y Navarro (2012).

$$n = \frac{Z^2(p)(q)N}{e^2(N) + Z^2P(p)(q)}$$

n= Tamaño de la muestra.

N= Universo

Z= Margen de confianza (1.96)

p =Variabilidad positiva

q = Variabilidad negativa

e = error

n=1054

N= 13 docentes

Z= (1.96)

p = 0.5

q = 0.5

e = 0.05

$$n = \frac{(1.96)^2(1054)(0.5)(0.5)}{(0.05)^2(810) + (1.96)^2(0.5)(0.5)} = \frac{(3.8416)(1054)(0.25)}{(0.0025)(1054) + (3.8416)(0.25)}$$

$$= \frac{1.012,2616}{(2.635) + 0.9604} = \frac{1.012,2616}{3.5954} = 282$$

Según el cálculo, se escogerán 282 estudiantes.

3.3 Técnica en recolección de datos

La presente investigación utilizó como técnica la encuesta. El instrumento que se utilizó en el estudio para la recolección de los datos fue un cuestionario, el cual se aplicó a las orientadoras y otro a los estudiantes, el primero estuvo compuesto por nueve (9) ítems y el segundo por siete (7), utilizó preguntas cerradas, relacionadas con las variables e indicadores del estudio y divididos en cinco (5) secciones respectivamente.

3.4 Confiabilidad y validez

Para la validación del cuestionario fue sometido a la consideración del asesor y al jurado examinador, quienes estuvieron facultados para hacer sugerencias y recomendaciones, que consideren pertinentes. Para determinar la confiabilidad de los cuestionarios se utilizó una prueba piloto de orientadores.

3.5 Análisis e interpretación de los datos

Para la obtención de los datos se procedió a visitar a las orientadoras y estudiantes para informarles que fueron seleccionados para el llenado de un cuestionario, con el propósito de analizar las estrategias del orientador para el manejo de las emociones de los estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01. Se les explicó que el cuestionario fue elaborado en forma sencilla para que las respuestas sean emitidas de manera rápida, donde no se compromete en nada el/la participante.

La presentación de los datos se realizó en cuadros de frecuencias simples y porcentaje en cada una de las secciones correspondientes, basadas en los criterios establecidos en el instrumento.

CAPÍTULO IV PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Este estudio estuvo orientado esencialmente a las “Estrategias del Orientador Para el Manejo de las Emociones de los Estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01”. A continuación, se presentan los resultados de este estudio, atendiendo a las variables que se sometieron para su comprobación y sustentación.

4.1 Presentación de los resultados según la población objeto de estudio.

Sección 1. Características sociodemográficas.

Cuadro No. 1. Distribución de frecuencia y porciento según el sexo de las orientadoras y estudiantes.

Sexo	Orientadoras		Estudiantes	
	Frec.	%	Frec.	%
Masculino			120	42.6
Femenino	8	100	162	57.4
Total	8	100	282	100

Fuente: Encuesta aplicada a los participantes en el estudio, 2023.

Según el cuadro No.1, el 100% de los orientadores encuestados del Nivel Secundario, del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal es de sexo femenino; en tanto que el 57.4% de los estudiantes es femenino y el 42.6% masculino.

Cuadro No. 2. Distribución de frecuencia y porciento de acuerdo al estado civil de las orientadoras.

Estado civil	Frecuencia	%
Soltero	1	12.5
Casado	7	87.5
Total	8	100

Fuente: Encuesta aplicada a los participantes en el estudio, 2023.

De acuerdo con el cuadro No.2, el 87.5% de las orientadoras del Nivel Secundario, del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal es casada y tan sólo el 12.5% es soltera.

Cuadro No. 3. Distribución de frecuencia y porciento respecto a la zona de residencia.

Zona de residencia	Orientadoras		Estudiantes	
	Frec.	%	Frec.	%
Rural	1	12.5	190	67.4
Urbana	7	87.5	92	32.6
Total	8	100	282	100

Fuente: Encuesta aplicada a los participantes en el estudio, 2023.

Respecto al cuadro No.3, el 87.5% de los orientadores del Nivel Secundario, del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal vive en la zona urbana y tan sólo el 12.5% en la rural; en cambio, el 67.4% de los estudiantes vive en la rural y el 32.6% en la urbana

Cuadro No. 4. Distribución de frecuencia y porciento en relación a los años en servicios de los orientadores.

Años en servicios	Frec.	%
De 0 a 5 años	2	25.0
De 6 a 10 años	6	75.0
De 11 a 15 años		
De 16 a 20 años		
De 21 y más años		
Total	8	100

Fuente: Encuesta aplicada a los participantes en el estudio, 2023.

En relación con el cuadro No. 4, se aprecia que el 75.0% de los orientadores encuestados posee de 6 a 10 años en servicios y tan sólo el 25.0% tiene de 0 a 5 años.

Cuadro No. 5. Distribución de frecuencia y porciento respeto al nivel académico de los orientadores.

Nivel académico	Frec.	%
Licenciado	2	25.0
Especialidad	3	37.5
Maestría	3	37.5
Doctorado		
Total	8	100

Fuente: Encuesta aplicada a los participantes en el estudio, 2023.

En cuanto al cuadro No. 5, se muestra que el 37.5% de los orientadores encuestados posee un nivel académico de especialidad y maestría y tan sólo el 25.0% tiene un título de licenciado.

Cuadro No. 6. Distribución de frecuencia y porciento conforme al grado que cursa el estudiante.

Grado que cursa	Frec.	%
1ro		
2do		
3ro		
4to	90	31.9
5to	150	53.2
6to	42	14.9
Total	282	100

Fuente: Encuesta aplicada a los participantes en el estudio, 2023.

Con relación al cuadro No. 6, se muestra que el 53.2% de los estudiantes encuestados cursa en 5to grado, el 31.9% en 4to grado y tan sólo el 14.9% está en 6to grado.

Sección II. Rol de los orientadores en el manejo de las emociones.

Cuadro No. 7. Distribución de frecuencia y porcentaje en relación al rol de los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes.

Alternativa	Orientadoras		Estudiantes	
	Frec.	%	Frec.	%
Seguimiento individualizado a los estudiantes	8	100	50	17.7
Ofrecer información y apoyo a los padres y madres	8	100	56	19.9
Estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional	6	75.0	75	26.6
Comunicación constante con los padres	8	100	60	21.3
Otras	2	25.0	39	13.8

Fuente: Encuesta aplicada a los participantes en el estudio, 2023.

Con relación al cuadro No. 7, se observa que el 100% de los orientadores encuestados del Nivel Secundario, del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal afirmó que rol de ellos en el manejo de las emociones de los estudiantes es seguimiento individualizado a los estudiantes, ofrecer información y apoyo a los padres y madres y la comunicación constante con los padres, el 75.0% las estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional y tan sólo el 25.0% marcó otras manifestaciones; sin embargo, el 26.6% de los estudiantes encuestados determinó que es estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional, el 21.3% la comunicación constante con los padres, el 19.9% ofrecer información y apoyo a los padres y madres, el 17.7% el seguimiento individualizado a los estudiantes y tan sólo el 13.8% alude que es otras manifestaciones.

Sección III. Acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones.

Cuadro No. 8. Distribución de frecuencia y porcentaje en relación las acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes.

Alternativa	Orientadoras		Estudiantes	
	Frec.	%	Frec.	%
Acciones dirigidas al profesorado	5	62.5		
Acciones dirigidas a la familia y el contexto	7	87.5	51	18.1
Intervención con el alumnado	8	100	39	13.8
Seguimiento individual	8	100	100	35.5
Dinámicas de crecimiento personal	6	75.0	70	24.8
Actividades especializadas	3	37.5		
Otras	1	12.5	22	7.8

Fuente: Cuestionario aplicado a los participantes en el estudio, 2023.

Según el cuadro No. 8, el 100% de los orientadores encuestados manifestó que las acciones que realizan en el manejo de las emociones de los estudiantes es la intervención con el alumnado y el seguimiento individual, el 87.5% las acciones dirigidas a la familia y el contexto, el 75.0% las dinámicas de crecimiento personal, el 62.5% las acciones dirigidas al profesorado, el 37.5% las actividades especializadas y tan sólo el 12.5% declaró que es otras manifestaciones; en tanto que el 35.5% de los estudiantes encuestados declaró que es el seguimiento individual, el 24.8% las dinámicas de crecimiento personal, el 18.1% las acciones dirigidas a la familia y el contexto, el 13.8% la intervención con el alumnado y tan sólo el 7.8% contestó otras manifestaciones.

Sección IV. Estrategias que utilizan los orientadores.

Cuadro No. 9. Distribución de frecuencia y porciento conforme a las estrategias que implementan los orientadores el manejo de las emociones de los estudiantes.

Alternativa	Orientadoras		Estudiantes	
	Frec.	%	Frec.	%
Trabajo en equipo	8	100	40	14.2
Dinámicas de crecimiento personal	7	87.5	75	26.6
Orientación individual	7	87.5	150	53.2
Seguimiento y monitoreo	7	87.5		
Intervenciones psicológicas	7	87.5		
Adaptaciones curriculares	5	62.5		
Test o pruebas estandarizadas	2	25.0		
Estudio de casos	8	100		
Otras	1	12.5	17	6.0

Fuente: Cuestionario aplicado a los participantes en el estudio, 2023.

De acuerdo con el cuadro No. 9, el 100% de los orientadores encuestados respondió que las estrategias que implementan el manejo de las emociones de los estudiantes es el trabajo en equipo y el estudio de casos, el 87.5% las dinámicas de crecimiento personal, orientación individual, seguimiento y monitoreo e intervenciones psicológicas, el 25.0% la test o pruebas estandarizadas y tan sólo el 12.5% reveló que es otras manifestaciones; en cambio que el 53.2% de los estudiantes encuestados aseguró que es la orientación individual, el 26.6% las dinámicas de crecimiento personal, el 14.2% trabajo en equipo y tan sólo el 6.0% alegó que es otras manifestaciones.

Sección V. Factores que dificultan la aplicación.

Cuadro No. 10. Distribución de frecuencia y porcentaje en relación los factores que dificultan a los orientadores las emociones de los estudiantes.

Alternativa	Orientadoras		Estudiantes	
	Frec.	%	Frec.	%
Preparación académica			25	8.9
Valoración personal	3	37.5	100	35.5
Falta de vocación de servicio				
Falta de una convivencia armoniosa	3	37.5	76	27.0
Falta de puesta en práctica de los valores				
Actitud negativa	3	37.5	21	7.4
Otras			20	7.1

Fuente: Cuestionario aplicado a los participantes en el estudio, 2023.

Se refleja en el cuadro No. 10, el 37.5% de los orientadores del Nivel Secundario, del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal, manifestó que los factores que dificultan las emociones de los estudiantes es la valoración personal, la falta de vocación de servicio, la falta de una convivencia armoniosa, la falta de puesta en práctica de los valores y la actitud negativa; sin embargo, el 35.5% de los estudiantes encuestados consideró que la valoración personal, el 27.0% la falta de una convivencia armoniosa, el 8.4% la preparación académica, el 7.4% la actitud negativa y tan sólo el 7.1% dijo que es otras manifestaciones.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN Y ANÁLIS DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se ha desarrollado el análisis de los resultados al aplicar los instrumentos de investigación usados en el estudio, en primer lugar, se presenta la discusión de estos datos, luego las conclusiones y por último las recomendaciones de los investigadores a raíz de los hallazgos.

5.1 Análisis de los resultados

5.1.1 Características sociodemográficas

El 100% de los orientadores del Nivel Secundario, del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal es de sexo femenino; en tanto que el 57.4% de los estudiantes es femenino y el 42.6% masculino, el 87.5% es casada, el 87.5% vive en la zona urbana, el 67.4% de los estudiantes vive en la rural. El 75.0% de los orientadores posee de 6 a 10 años en servicios, el 37.5% posee un nivel académico de especialidad y maestría; el 53.2% de los estudiantes cursa en 5to grado, el 31.9% en 4to grado y el 14.9% está en 6to grado.

En ese sentido, Astudillo (2012), establece que los orientadores deben ser profesionales con una pedagogía superior para que así los estudiantes tengan buenas bases, pero para esto el maestro también tiene que ser reconocido en su trabajo diario, con una remuneración justa ya que se pone todo lo que se puede para que el niño aprenda, se tiene que dar mayor atención en la educación para que nuestros niños sean la base fundamental para que no se dediquen a los factores negativos que más tarde lo tendrán que lamentar, por lo tanto está en nuestras manos como maestros poner un granito de semilla para así formar un ser activo para la sociedad.

Más allá de la preparación de los orientadores, la escuela debe poner énfasis en el trabajo en equipo con los padres, lo cual asegura que los niños aprendan lecciones esenciales para la vida; en tal sentido, se requiere la utilización de las oportunidades dentro y fuera de la clase para ayudarlos a transformar esos momentos de crisis personal en lecciones de aptitud emocional. El componente ético también acaba condicionando la práctica

orientadora, por lo que competencias como la discreción, la responsabilidad profesional, la integridad, etc. resultan prioritarias.

5.1.2 Rol de los orientadores en el manejo de las emociones

El 100% de los orientadores encuestados del Nivel Secundario, del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal, afirmó que su rol en el manejo de las emociones de los estudiantes es seguimiento individualizado a los estudiantes, ofrecer información y apoyo a los padres y madres y la comunicación constante con los padres, el 75.0% las estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional; sin embargo, el 26.6% de los estudiantes determinó que es estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional, el 21.3% la comunicación constante con los padres, el 19.9% ofrecer información y apoyo a los padres y madres y el 17.7% el seguimiento individualizado a los estudiantes.

De acuerdo con Morales (2018), el rol del profesional de la orientación como agente dinamizador del proceso educativo ha tomado un auge especial en la actualidad. La imperiosa necesidad de incrementar la calidad de la educación pasa necesariamente por prestar especial atención a la mejora de los centros educativos. En ese sentido, la orientación educativa, debe ser un proceso continuo que empieza desde la educación primaria hasta la continuidad de la vida misma en donde existe la formación y transformación del ser humano.

Para lograr que los estudiantes tengan una formación integral se requiere del papel fundamental de la comunidad educativa en general. Hay que dar especial importancia a las emociones porque de su manejo adecuado dependen muchas decisiones en la vida de una persona y por ello es importante tener una formación al respecto.

5.1.3 Acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones

El 100% de los orientadores manifestó que las acciones que realizan en el manejo de las emociones de los estudiantes es la intervención con el alumnado y el seguimiento individual, el 87.5% las acciones dirigidas a la familia y el contexto, el 75.0% las dinámicas de crecimiento personal, el 62.5% las acciones dirigidas al profesorado, el 37.5% las

actividades especializadas; en tanto que el 35.5% de los estudiantes encuestados declaró que es el seguimiento individual, el 24.8% las dinámicas de crecimiento personal, el 18.1% las acciones dirigidas a la familia y el contexto.

En tal sentido, Liccioni y Soto (2021), plantean que las emociones tienen un papel de máxima importancia en la vida del ser humano, ya que sin ellas no podríamos sentir el placer ofrecido por las motivaciones cuando pasamos a la acción, además de influir en el modo y la forma como dicha acción se va a expresar. No existen pautas que demuestren estados emocionales definidos, aunque las emociones se expresan sin control debido al medio ambiente nuevo y extraño donde el niño acaba de ingresar.

La importancia de implementar un programa centrado en el fortalecimiento de las áreas conformadoras de la personalidad del ser humano radica en el hecho de que los niños representan el futuro de la nación. Como protagonistas de su propio destino es justo que se les facilite y se les propicie la oportunidad de desarrollar habilidades y todo el potencial del cual son merecedores para alcanzar la justicia y la magnitud de la belleza de una vida plena y útil.

5.1.4 Estrategias que utilizan los orientadores

El 100% de los orientadores respondió que las estrategias que implementan el manejo de las emociones de los estudiantes es el trabajo en equipo y el estudio de casos, el 87.5% las dinámicas de crecimiento personal, orientación individual, seguimiento y monitoreo e intervenciones psicológicas, el 25.0% la test o pruebas estandarizadas y tan sólo el 12.5% reveló que es otras manifestaciones; en cambio que el 53.2% de los estudiantes encuestados aseguró que es la orientación individual, el 26.6% las dinámicas de crecimiento personal y el 14.2% trabajo en equipo.

En ese mismo orden de ideas, Muñoz (2019), entiende que la orientación es un proceso de ayuda continuo y sistemático, dirigido a todas las personas en todos sus aspectos, poniéndose un énfasis especial en la prevención y el desarrollo (personal, profesional y social) que se realiza a lo largo de toda la vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos y sociales, la orientación debe potenciar el desarrollo de su personalidad de un

individuo en todos los aspectos con una finalidad de prevención y desarrollo, mediante programas de intervención educativa y social, basados en principios científicos y filosóficos.

Con los datos recolectados se puede inferir que existe una relación directa entre las emociones, el manejo que se les dé y el desempeño académico de los alumnos; cuando las emociones se detectan y se les presta atención cuando son negativas, porque pueden afectar la convivencia tanto en el hogar como en el centro educativo y pueden generar desconcentración en las clases, haciendo que el desempeño baje.

5.1.5 Factores que dificultan la aplicación

El 37.5% de los orientadores del Nivel Secundario, del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal, manifestó que los factores que dificultan las emociones de los estudiantes es la valoración personal, la falta de vocación de servicio, la falta de una convivencia armoniosa, la falta de puesta en práctica de los valores y la actitud negativa; sin embargo, el 35.5% de los estudiantes encuestados consideró que la valoración personal, el 27.0% la falta de una convivencia armoniosa, el 8.4% la preparación académica y el 7.4% la actitud negativa.

Por lo que, Ocaña (2011), entiende que el desarrollo emocional se encuentra condicionado por la interacción de los agentes socializadores y por factores que, a su vez, influyen en estos como son la cultura, la economía, entre otros. De todos los agentes de socialización, este patrón emocional tiene escasa motivación de logro, no se concretan, son conflictivos y agresivos en la relación con los demás. Presentan además ciertas dificultades para regular sus emociones, para solucionar problemas y ponerse en el lugar de los demás.

Cada vez son más los estudiantes carentes de apoyo afectivo que no reciben en sus hogares un estímulo verdaderamente positivo para transitar por la vida; los centros educativos, entonces, se convierten en el único lugar hacia donde pueden dirigirse las comunidades en busca de correctivos para sus conductas en términos de aptitud social y emocional. La educación de las emociones demanda que los orientadores dediquen una especial atención a la estructura emocional de la vida del alumno, aspecto habitualmente ignorado en casi todos los sectores de la comunidad educativa.

5.2 Conclusiones

En torno a las conclusiones se les dio respuestas a los objetivos que guiaron la investigación, las fortalezas o debilidades de los hallazgos encontrados en dicho estudio.

Se comprobó que casi la totalidad de orientadoras y estudiantes corresponde al sexo femenino, en su mayoría casadas, viven en la zona urbana, más de la mitad de las orientadoras posee años en servicios y casi la mitad tiene maestría.

Quedó evidenciado que el rol de los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes es el seguimiento individualizado a los alumnos, ofrecer información y apoyo a los padres y madres y la comunicación constante con los padres, estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional.

Se verificó que las principales acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes se destacan: la intervención con el alumnado y el seguimiento individual, las acciones dirigidas a la familia y el contexto, las dinámicas de crecimiento personal y las acciones dirigidas al profesorado.

Los hallazgos del estudio evidenciaron que las principales estrategias que implementan los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes, es el trabajo en equipo y el estudio de casos, las dinámicas de crecimiento personal, orientación individual, seguimiento y monitoreo e intervenciones psicológicas.

En el estudio se comprobó que entre los principales factores que dificultan las emociones de los estudiantes, se destacan: la valoración personal, la falta de vocación de servicio, la falta de una convivencia armoniosa, la falta de puesta en práctica de los valores y la actitud negativa.

5.3 Recomendaciones

En virtud del análisis de los resultados obtenidos y las conclusiones, se recomienda lo siguiente:

Al Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD):

Brindar otros espacios formativos a los docentes y personal de orientación y psicología con el fin de brindarles estrategias que les permitan promover la inteligencia emocional en los estudiantes a través de los contenidos impartidos por los docentes y las estrategias utilizadas por los orientadores.

Ofrecer a los orientadores más formación a través de cursos y talleres vivenciales, con la finalidad de adquirir técnicas, herramientas y estrategias para fomentar el desarrollo y fortalecimiento emocional de los estudiantes.

Implementar otros programas de intervención con actividades relacionadas a la práctica de las competencias socioemocionales, adaptación y estado de ánimo para el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños.

Al Distrito Educativo 16-01 de Cotuí:

Proveer al personal de orientación y psicología del centro otros recursos didácticos adecuados donde puedan implementar estrategias y actividades enfocadas a abordar la inteligencia emocional en los estudiantes.

A través de espacios formativos a las familias, brindar herramientas y conocimientos que les permitan colaborar en el aprendizaje de sus hijos y así aportar al proceso de enseñanza aprendizaje de estos.

Al Departamento de Orientación y Psicología del Liceo Francisco Henríquez y Carvajal:

Continuar aplicando una evaluación psicopedagógica, donde les permita identificar las dificultades de aprendizaje en los estudiantes, con miras de establecer estrategias psicopedagógicas que permitan el apoyo a los docentes.

Promover en los docentes la buena práctica y enseñanza sobre temas relacionados al buen manejo de las emociones, tanto en el ámbito personal como educativo, lo cual favorecerá la cultura de paz y el buen trato en los y las estudiantes.

Establecer horarios de apoyo en las aulas donde haya estudiantes con dificultades de aprendizaje en coordinación con el docente.

Concientizar a los padres de familia en la búsqueda de alternativas para mejorar el acompañamiento en los procesos para el aprendizaje.

A los padres de familia

Integrarse al centro educativo, asistiendo y participando en las actividades de sus hijos.

Solicitar colaboración a los profesionales del centro o un personal externo que pueda servir de soporte en el aprendizaje de sus hijos.

Establecer un horario con sus hijos en la casa para apoyar en las debilidades educativas que tienen con el fin de que se sientan apoyados y puedan mejorar su rendimiento escolar.

Implementar el control de las emociones en el hogar, enseñando a sus hijos a identificar las emociones y poder afrontar las mismas.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar, R. (2015). *Función orientadora del director y disciplina escolar*. Obtenido de recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/09/Orozco-Ruth.pdf
- Almonte, W. (2019). *Sánchez Ramírez: provincia rica en recursos naturales*. Recuperado el 15 de Enero de 2022, de <https://www.elcaribe.com.do/panorama/pais/sanchez-ramirez-provincia-rica-en-recursos-naturales/>
- Alvarado, C, & Carranza, L. (2015). *Importancia de la inteligencia emocional en el ámbito laboral, de los estudiantes de quinto año jornada nocturna, ciclo 2013 de la escuela de ciencias psicológicas*. Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)
- Andrade, S. (2014). *El desarrollo de la inteligencia emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños de séptimo año de educación básica de la unidad educativa Santana de la ciudad de Cuenca en el año lectivo 2013-2014*.
- Arias, A, Santana, F, & Vásquez, P. (2012). *Incidencia de la Labor del/a Orientador/a en el Manejo Conductual de los/as Estudiantes del Liceo Juan Francisco Alfonseca de Angelina Distrito Educativo 16-02 de Fantino, Prov. Sánchez Ramírez*
- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica*. Caracas : Episteme.
- Astudillo, E. (2012). *Las Actividades Lúdicas del Docente y el Desempeño Académico de los Niños de la Escuela ruta*. Obtenido de edu.ec/bitstream/123456789/3620/1/tebs_2012_409.pdf
- Barrios, M, & Frías, M. (2016). *Factores que Influyen en el Desarrollo y Rendimiento Escolar de los Jóvenes de Bachillerato*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/804/804444652005/html/>
- Cardini, A, & Torre, E. (2020). *Educación en pandemia: entre el aislamiento y la distancia social*. Biblioteca Felipe Herrera. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Carrillo, L. (2009). *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente*. España: Universidad de Granada. Obtenido de <https://digibug.ugr.es/bitstream/7581/2150/1/17811089.pdf>
- Castro, M, Hoyos, M, & Ordoñez, A. (2021). *Estrategias pedagógicas en inteligencia emocional para el aprendizaje en aula multigrado del preescolar rural*. file:///c:/users/admin/desktop/orientaci%c3%93n/httpsrepository.uniminuto.edubitsream10656126795tm.ed_hoyosmaria-orde%25c3%25b1ezanyi-castromaria_2021

- Cervantes, L, & Castro, M. (2021). *La inteligencia emocional como estrategia que fortalece el rendimiento académico de los estudiantes*. Obtenido de <httpsrepositorio.cuc.edu.cobitstreamhandle113238814La%20inteligencia%20>
- Crespo, R, Santamaría, D, & Hernández, I. (2021). *La orientación profesional vocacional pedagógica y las tecnologías educativas en la educación superior cubana*. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990
- Cuñachi, G, & Leyva, G. (2018). *Comprensión lectora y el aprendizaje en el área de Comunicación Integral en los estudiantes de Educación Básica Alternativa de las instituciones educativas del distrito de Chaclacayo UGEL 06 Ate-Vitarte año 2015*. Obtenido de [httpsrepositorio.une.edu.pebitstreamhandle20.500.140391335tesis%](httpsrepositorio.une.edu.pebitstreamhandle20.500.140391335tesis%20)
- De La Vega, E. (2009). *La intervención psicoeducativa. Encrucijadas del psicólogo escolar*. Bs. As. Noveduc. Bs. As. Noveduc.
- Del Valle, M. (2020). *El manejo de la inteligencia emocional en las aulas virtuales y su impacto socio educativo: el camino de entornos urbanos inteligentes hacia entornos urbanos emocionales*. Obtenido de <https://www.brazilianjournals.com/index.php/BRJD/article/view/2264>
- Dirocié, L, & Javier, M. (2009). *Competencias de los orientadores en el uso de modelos de intervención psicopedagógica en las escuelas urbanas de los Distritos Educativos 05 y 06 de la Regional 02 de educación del Municipio de San Juan de la Maguana, año 2009*. Obtenido de http://biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/elibros_internet/55720.pdf.
- Erausquin, C, Denegri, A, & Michele, J. (2014). *Estrategias y modalidades de intervención psicoeducativa: historia y perspectivas en el análisis y construcción de prácticas y discursos*. Obtenido de <file:///c:/users/admin/desktop/04-07-%202022%20apoyo%20psicoafectivo/ultima/erausquin%20c.,%20denegri%20a.%20>
- Estrada, R. (2014). *Blended-Learning afectivo y las herramientas interactivas de la web 3.0: Una revisión sistemática de la literatura*. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ride/v9n17/2007-7467-ride-9-17-195.pdf>
- FEC. (2020). *Plan de Intervención del Servicio de Orientación Educativa*. Obtenido de <https://www.laconcepcionzaragoza.com/sites/laconcepcionzaragoza.com/files/pagina/2020/01/orientacionpisoe19-20lc-compressed.pdf>
- Feliz, P, & Contreras, J. (2021). *Impacto de la inteligencia emocional en el liderazgo durante la pandemia COVID-19 en supervisores de la empresa grupo Laugama, periodo abril-julio 2021, Distrito Nacional, República Dominicana*. Obtenido de [httpsrepositorio.unphu.edu.dobitstreamhandle1234567894120Impacto%20de%](httpsrepositorio.unphu.edu.dobitstreamhandle1234567894120Impacto%20de%20)

- Fortuna, F. (2011). *Uso de estrategias de intervención psicopedagógicas de los (las) egresados/as en educación mencion orientación académica en el municipio de San Juan de la Maguana (República Dominicana)*. Obtenido de biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/elibros_internet/55739.pdf
- Fuentes, E. (2015). *Educando en Valores: “Valores en Movimiento”*. Obtenido de www.eduinnova.es/monografias09/Educando_valores.pdf
- García, M. (2016). *El desarrollo de la orientación educativa en el aprendizaje-servicio*. Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación Facultad de Formación de Profesorado y Educación Universidad Autónoma de Madrid.
- García, S. (2017). *El acompañamiento pedagógico y la calidad educativa en la institución educativa Víctor Raúl Haya de la Torre del nivel secundario en el Distrito de Yamango UGEL Morropón*. Obtenido de <http://200.60.81.165/bitstream/han>.
- Guzmán, A, & Concepción, M. (2007). *Orientaciones didácticas para el proceso enseñanza-aprendizaje*. Santo Domingo, República Dominicana: 3era Ed. Impresora Amigo del Hogar.
- Hernández, A, & Ortega, J. (2016). *Percepción de bienestar en experiencias inclusivas de blended learning. Educatio Siglo XXI*. Obtenido de <http://revistas.um.es/educatio/article/view/263811>
- Hernández, L. (2011). *Conflicto sexo – género*. Salamanca, España.
- Hernández, L. (2014). *La familia y su incidencia en el desarrollo socio-afectivo de los niños y niñas de primer año de educación general básica del Jardín Fiscal Mixto "Lucía Franco de Castro" de la provincia de Pichincha, período lectivo 2013-2014*. Obtenido de [https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/16498/1/TESIS%20FINAL%](https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/16498/1/TESIS%20FINAL%20)
- León, G. (2015). *La metodología activa en el proceso de enseñanza- aprendizaje y la fundamentación de los estilos de aprendizaje en las alumnas de magisterio de educación infantil*. Obtenido de biblioteca.usac.edu.gt/tesis/29/29_0114.pdf
- Liccioni, E, & Soto, L. (2021). *Educación emocional, estrategias para su desarrollo en la escuela*. Obtenido de file:///c:/users/admin/desktop/orientaci%c3%93n/httpmriuc.bc.uc.edu.vebitstreamh
- López, P, Morales, I, & Roldán, J. (2020). *El Orientador Educativo ante las Conductas Disruptivas de Estudiantes Adolescentes*. Obtenido de <https://static1.squarespace.com/static/55564587e4b0d1d3fb1eda6b/t/60d919b55907772578aeb33c/1624840636554/Tomo+04>

- Machado, J. & Mondragragón, Y. (2017). *La relación de Afecto en el Desarrollo Emocional en niños del nivel inicial de la Institución Educativa “las Palmeras” de la provincia de Tambopata, región Madre de Dios, Perú-2017*. Obtenido de <http://repositorio.unamad.edu.pe/bitstream/handle/UNAMAD/532/004-1-5-016>
- Martín, E., & Solé, I. (2011). *Orientación educativa : atención a la diversidad y educación inclusiva*. Barcelona: GRAO.
- Maseda, M. (2013). *El autismo y las emociones. La Teoría de la Mente en los niños/as autistas. Su afectación dentro del ámbito emocional*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Obtenido de <http://hdl.handle.net/2445/48217>
- Merino, D. (2020). *Programa de apoyo psicopedagógico y de orientación educativa*. Obtenido de file:///c:/users/admin/desktop/04-07-%202022%20apoyo%20psicoafectivo/ultima/puebla_foro2_ponencia_08.pdf
- Merino, I. (2018). *El Rol De Los Padres En La Orientación Vocacional*. Obtenido de <https://noticias.usfq.edu.ec/2018/08/el-rol-de-los-padres-en-la-orientacion.html>
- MINERD. (2014). *Los Servicios de Orientación y Psicología en los Centros Educativos*. Santo Domingo, República Dominicana.
- MINERD. (2016). *Guía práctica para el desarrollo de competencias en mediadores*. Santo Domingo: Autor.
- MINERD. (2017). *El Apoyo psicopedagógico en los centros educativos*. Santo Domingo:
- MINERD. (2020). *Estrategia para el apoyo y recuperación psicoafectiva en el contexto covid-19*. Santo Domingo, República Dominicana.
- Morales, D. (2015). *La educación emocional dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas de 4° y 5° primaria*. Obtenido de https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/626580/Deisy_Johanna_Tiria_M
- Morales, F. (2022). *Factores asociados al rendimiento escolar para el nivel de educación secundaria en Hidalgo*. Obtenido de <file:///c:/users/admin/desktop/04-07-%202022%20apoyo%20psicoafectivo/ultima/8055-manuscrito-46470-3-10>
- Morales, J. (2018). *El rol del orientador como agente dinamizador del escenario educativo y social*. Obtenido de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S2215-41322020000100184&script=sci_arttext#:~:text=Por%20tanto%2C%20el%20rol
- Morillo, I. (2021). *Inteligencia emocional y rendimiento académico: un enfoque correlacional*. Obtenido de <https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie/article/view/381>

- Muñoz, A. (2019). *Estrategia didáctica del proceso de orientación psicopedagógica en la asignatura Español Básico del curso por encuentros*. Obtenido de file:///c:/users/admin/desktop/04-07-%202022%20apoyo%20psicoafectivo
- Muñoz, N. (2017). *El psicopedagogo como mediador del proceso enseñanza-aprendizaje, una mirada desde los programas de Integración en Chile*. Obtenido de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/406144/Tesi_Nancy_Veronica_Tello.
- Navarro, J. (2010). *La educación emocional como Estrategia para fortalecer la labor de la orientación educacional*. Obtenido de file:///c:/users/admin/desktop/04-07-%202022%20apoyo%20psicoafectivo/ultima/rle2603_navarro.pdf
- Navarro, J. (2014). *Definicion ABC*. Obtenido de <https://www.definicionabc.com/?s=Edad>
- Navarro, J. (2020). *La educación emocional como Estrategia para fortalecer la labor de la orientación educacional*. Obtenido de <https://www.adeepa.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/EDUC>
- Ocaña, L. (2011). *Desarrollo Socio-Afectivo*. Madrid-España : Ediciones Paraninfo S.A.
- Oliva, A. (2015). *Relaciones familiares y desarrollo adolescente*. Universidad de Barcelona. Anuario de Psicología, vol. 46.
- Ortíz, Z., Guzmán, E., & López, Z. (2018). *Los Servicios de Orientación en la Practicas Psicopedagógicas, Distrito 16-01*. Sánchez Ramírez, República Dominicana.
- Peña, J, Belén, C, & Brito, R. (2019). *Incidencia del Orientador en los Estudiantes con Dificultad de Aprendizaje. Distrito Educativo 16-02* . Sánchez Ramírez, República Dominicana.
- Pérez, L, & Avila, E. (2015). *Manual de orientación docente para el trabajo didáctico con niños de espectro autista*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Pérez, M. (2012). *Afectos, aprendizaje y virtualidad*. Obtenido de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1882/1/Afectos%20aprendizaje%20y%20virtualidad.pdf>
- Pérez, M. (2014). *Los Servicios de Orientación y Psicología en los Centros Educativos*. Obtenido de file:///c:/users/admin/desktop/04-07-%202022%20apoyo%20psicoafectivo/ultima/null.pdf
- Puerta, D, & Pérez, J. (2017). *Factores psicosociales escolares y desarrollo cognitivo en la escuela*. Obtenido de <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/4238/1/ddmpdh51.pdf>

- Quiroz, S, De los Santos, M, & Lazala, Y. (2022). *Estrategias del Orientador en el Apoyo Psicoafectivo de los Estudiantes, Distrito Educativo 16-01*. Sánchez Ramírez, República Dominicana.
- Rey, R. (2020). *Municipios de la Provincia Sánchez Ramírez de la República Dominicana*. Recuperado el 15 de Enero de 2022, de <https://www.conectate.com.do/articulo/municipios-provincia-sanchez-ramirez-republica-dominicana>
- Reyes, C. (2018). *La educación emocional como estrategia didáctica en estudiantes de la carrera de Profesorado de Segunda Enseñanza en Pedagogía y Ciencias Sociales de la Universidad Panamericana*. Sede El Chal, Petén.
- Rincón, F. (2017). *La Mejorada Villa de Cotuy*. Cotuí. República Dominicana: Imp. Edison. Recuperado el 15 de Enero de 2022
- Rivadeneira, G. (2013). *Incidencia de las familias disfuncionales en el proceso de la formación integral de los niños*. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6086/1/ups-ct002821.pdf>
- Saneiro, M. (2015). *Apoyo psicoeducativo y afectivo en entornos virtuales de aprendizaje*. Obtenido de <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/338>
- Santana, A, Espinal, G, & Acosta, P. (2013). *Incidencia de los Servicios de Orientación Escolar en la Modalidad de Adultos en los Centros Educativos de la Zona Urbana del Distrito Educativo 16-01 de Cotuí*. Sánchez Ramírez, República Dominicana.
- Santana, F. (2021). *Estrategia para el manejo del déficit de atención e hiperactividad en los niños del primer ciclo del nivel primario en la escuela Divina Providencia*. Santiago de los Caballeros, República Dominicana.
- Soto, S, & Reyes, L. (2022). *Prácticas de atención psicosocial para docentes orientadores y convivencia escolar en educación básica secundaria: una revisión sistemática*. Obtenido de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/8.+Pr%C3%A1cticas+de+atenci%C3%B3n+psicosocial+para+docentes+orientadores+y+convivencia+escolar+en+educaci%C3%B3n+b%C3%A1sica+secundaria+una+revisi%C3%B3n+sistem%C3%A1tica.pdf>
- Suero, N. C. (2011). *Estrategia de Apoyo a la Orientación Vocacional*. Santo Domingo.
- Tiburcio, et.al. (2021). *Apoyo Psicoafectivo y Desarrollo Emocional en el Entorno Virtual*. Sánchez Ramírez, República Dominicana.

- Vaivasuata, A. (2014). *Diferencia*. Obtenido de <http://diferenciaentre.info/diferencia-entre-rural-y-urbano/>
- Villa, J. (2020). *Inteligencia emocional percibida en estudiantes que presentan conductas agresivas en dos centros educativos del nivel medio, Distrito Educativo 07-05, San Francisco de Macorís, año 2019*. Obtenido de <file:///c:/users/admin/desktop/orientaci%c3%93n/httpscodopsi.com.dowp->
- Zabala, A. (2007). *Relaciones interactivas en clase. El papel del profesorado y el alumnado*. En A. Z. Vidiella, *La práctica educativa: cómo enseña*.
- Zamora, F, & Ginebra, R. (2022). *Rol de los padres en el desarrollo socio afectivo de niños con autismo de 2 a 3 años*. Obtenido de <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1668/1686>
- Zárate, E. (2012). *Inteligencia emocional y la actitud de los colaboradores en el ambiente laboral*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.

Anexos

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DEL CIBAO ORIENTAL
(UTECO)**



Cuestionario para ser aplicado a las orientadoras

El presente cuestionario se refiere a la “Estrategias del Orientador Para el Manejo de las Emociones de los Estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01”. Los resultados de éste servirán de base de datos para la investigación que se presentará en UTECO como tesis para optar por el título de Licenciado en Educación, Mención Orientación Escolar. Es preciso señalar, que la información que suministre será utilizada a los únicos fines de la investigación y tratada en forma absolutamente confidencial, siendo indispensable que conteste la totalidad de los ítems con total sinceridad. Marque con una X la opción de respuesta elegida en cada ítem.

Sección 1. Características sociodemográficas.

1. Sexo:

- a) Masculino
- b) Femenino

2. Estado civil:

- a) Soltero
- b) Casado

3. Zona de residencia:

- a) Rural
- b) Urbana

4. Años en servicio:

- a) De 0 a 5
- b) De 6 a 10
- c) De 11 a 15
- d) De 16 a 20

- e) De 21 y más

5. El nivel académico alcanzado por usted es:

- a) Licenciado
- b) Especialidad
- c) Maestría
- d) Doctorado

Sección II. Rol de los orientadores en el manejo de las emociones.

6. ¿Cuál es el rol de los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes? (Puedes seleccionar más de uno).

- a) Seguimiento individualizado a los estudiantes
- b) Ofrecer información y apoyo a los padres y madres
- c) Estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional
- d) Comunicación constante con los padres
- e) Otras (especificar): _____

Sección III. Acciones que realizan los orientadores en el manejo de las emociones

7. ¿Cuáles acciones realizan los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes? (Puedes seleccionar más de una).

- a) Acciones dirigidas al profesorado
- b) Acciones dirigidas a la familia y el contexto
- c) Intervención con el alumnado
- d) Seguimiento individual
- e) Dinámicas de crecimiento personal
- f) Actividades especializadas
- g) Otras (especificar): _____

Sección IV. Estrategias que utilizan los orientadores.

8. ¿Cuáles estrategias implementan los orientadores el manejo de las emociones de los estudiantes? (Puedes seleccionar más de uno).

- a) Trabajo en equipo
- b) Dinámicas de crecimiento personal
- c) Orientación individual
- d) Seguimiento y monitoreo
- e) Intervenciones psicológicas
- f) Adaptaciones curriculares
- g) Test o pruebas estandarizadas
- h) Estudio de casos
- i) Otras (especificar): _____

Sección V. Factores que dificultan la aplicación.

9. ¿Cuáles factores dificultan a los orientadores las emociones de los estudiantes? (Puedes seleccionar más de uno).

- a) Preparación académica
- b) Valoración personal
- c) Falta de vocación de servicio
- d) Falta de una convivencia armoniosa
- e) Falta de puesta en práctica de los valores
- f) Actitud negativa
- g) Otras (especificar): _____

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DEL CIBAO ORIENTAL
(UTECO)**



Cuestionario para ser aplicado a los estudiantes

El presente cuestionario se refiere a la “Estrategias del Orientador Para el Manejo de las Emociones de los Estudiantes del Nivel Secundario, Distrito 16-01”. Los resultados de éste servirán de base de datos para la investigación que se presentará en UTECO como tesis para optar por el título de Licenciado en Educación, Mención Orientación Escolar. Es preciso señalar, que la información que suministre será utilizada a los únicos fines de la investigación y tratada en forma absolutamente confidencial, siendo indispensable que conteste la totalidad de los ítems con total sinceridad. Marque con una X la opción de respuesta elegida en cada ítem.

Sección 1. Características sociodemográficas

1. Sexo:

- a) Masculino
- b) Femenino

2. Zona de residencia

- a) Urbana
- b) Rural

3. Grado que cursa:

- a) 1ro
- b) 2do
- c) 3ro
- d) 4to
- e) 5to
- f) 6to

Sección II. Rol de los orientadores.

4. ¿Cuál es el rol de los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes? (Puedes seleccionar más de uno).

- a) Seguimiento individualizado a los estudiantes
- b) Ofrecer información y apoyo a los padres y madres
- c) Estrategias de acompañamiento priorizado en aspectos de salud, nutrición y atención socioemocional
- d) Comunicación constante con los padres
- e) Otras (especificar): _____

Sección III. Acciones que realizan los orientadores

5. ¿Cuáles acciones realizan los orientadores en el manejo de las emociones de los estudiantes? (Puedes seleccionar más de una).

- a) Acciones dirigidas al profesorado
- b) Acciones dirigidas a la familia y el contexto
- c) Intervención con el alumnado
- d) Seguimiento individual
- e) Dinámicas de crecimiento personal
- f) Actividades especializadas
- g) Otras (especificar): _____

Sección IV. Estrategias que utilizan los orientadores.

6. ¿Cuáles estrategias implementan los orientadores el manejo de las emociones de los estudiantes? (Puedes seleccionar más de uno).

- a) Trabajo en equipo
- b) Dinámicas de crecimiento personal
- c) Orientación individual
- d) Seguimiento y monitoreo
- e) Intervenciones psicológicas

- f) Adaptaciones curriculares
- g) Test o pruebas estandarizadas
- h) Estudio de casos
- i) Otras (especificar): _____

Sección V. Factores que dificultan la aplicación.

7. ¿Cuáles factores dificultan a los orientadores las emociones de los estudiantes?

(Puedes seleccionar más de uno).

- a) Preparación académica
- b) Valoración personal
- c) Falta de vocación de servicio
- d) Falta de una convivencia armoniosa
- e) Falta de puesta en práctica de los valores
- f) Actitud negativa
- g) Otras (especificar): _____